

EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO.

EN MADRID.

EN PROVINCIAS.

AÑO II.—NUM. 607.

Miércoles 24 de diciembre de 1856.

EDICION DE LA MAÑANA.

MADRID 24 DE DICIEMBRE.

Las cuestiones de política internacional europea vuelven a tener una importancia como no la habían alcanzado desde la conclusión de la guerra de Oriente. Los despachos de la telegrafía eléctrica nos hablan todos los días de preparativos para hostilidades, de disensiones diplomáticas, de negociaciones interrumpidas, de ejércitos que se mueven. La Francia y la Inglaterra han adelantado sus escuadras contra Nápoles; la Prusia envía sus soldados contra la Suiza; la Gran Bretaña declara solemnemente la guerra a la Persia; las potencias signatarias del tratado de París no logran ponerse de acuerdo en lo relativo a Bolgrad, la isla de las Serpientes y los Principados del Danubio; los Estados Unidos se preparan a colocar en la silla presidencial a quien presenta como principal título para aquella dignidad la predicción de ideas de guerra contra la isla de Cuba y España; en México, en fin, y en otros países cuyo poder no figura en primera línea, están pendientes gravísimas complicaciones que encierran probabilidades mas ó menos grandes de guerras próximas.

Limitándonos por hoy á hablar de las contiendas internacionales, en que las grandes potencias europeas intervienen actualmente, podemos fijar en cuatro el número de las que pudieran convertirse pronto en conflictos sangrientos: la cuestión de Nápoles, la de los Principados del Danubio, la de Neuchâtel y la de Persia.

Lo que en todas ellas parece desde luego mas digno de llamar la atención, es la circunstancia notable de que la Francia, á pesar de hallarse hoy convertida en imperio napoleónico, es entre las grandes potencias la que mas alejada se halla de cuanto pueda ser una amenaza para la paz del mundo. El conflicto de Nápoles lo ha provocado la Inglaterra, y solo por espíritu de consecuencia con su alianza de Inkerman y de Malakoff, ha consentido en unirse á ella la Francia. El de Neuchâtel ha sido provocado por la Suiza y por la Prusia interesada en él en primer término, y por la cooperación declarada del Austria en favor del reino de Federico Guillermo contra los cantones republicanos. En el de los Principados danubianos aparecen en lucha los intereses del Austria, de la Turquía y de la Inglaterra contra los de la Rusia. En el de Persia, los de la Gran Bretaña también contra los del imperio moscovita. Solo la Francia no ha provocado ninguno de ellos, y en ninguno de ellos tiene interés particular y directo. La causa de este fenómeno es fácil de explicar: la Francia es la única gran potencia para quien la paz de París de marzo último fué bajo todos conceptos honrosa y útil. Por lo que hace á las demás, si la guerra de Oriente produjo desventajas y derrotas para la Rusia, causó también á la Inglaterra la humillación de que ni sus ejércitos de tierra ni sus escuadras justificasen la idea exagerada que de sus fuerzas se tenía en Europa, y condenó á la Prusia y al Austria á un papel de expectativa y de forzada neutralidad, incompatible con su importancia y su dignidad de naciones de primer orden.

Por eso la Francia, descansando sobre sus laureles, está satisfecha y contenta con la paz; y por eso las otras grandes potencias bucan ocasiones de borrar el recuerdo de los desastres que sufrieron, ó de la desairada posición en que tuvieron que presentarse. La Rusia, profundamente ambiciosa y constante en los proyectos de su tradicional política, procura reconquistar por medio de la diplomacia el terreno que sus ejérci-

tos le perdieron, y se esfuerza porque la aplicación e interpretación de los tratados de paz conduzcan indirectamente á favorecer sus empresas futuras. El Austria, principal interesada en las cuestiones de la Valaquia y de la Moldavia, intenta tomar en ellas la intervención eficaz que no se atrevió á reclamar cuando aquellas comarcas eran teatro de la guerra. La Prusia, nación eminentemente militar, que tampoco se decidió á desensanar su espada para terciar en la lucha de los ejércitos de Occidente con los del Septentrión, trató de esgrimirla contra la Suiza en vindicación de sus derechos sobre el cantón de Neuchâtel. Y la Gran Bretaña, que no puede resignarse á dejar de figurar como nación preponderante, y que tiene confiada á lord Palmerston la misión de rehabilitar á cada costa la arrogancia revolucionaria y la osadía casi romana del pavellon inglés, después de intentar encender en Nápoles un conflicto europeo, y después de convencerse de que ni en Nápoles ni en ningún otro punto de Europa se librará de la alianza francesa, alianza enojosa de que no puede prescindir para nada y que tampoco puede sin locura romper, ha ido á proclamar la guerra en el corazón del Asia, allí donde sus ejércitos de la India son fuertes y numerosos y no tendrán auxiliares que los eclipsen, allí en donde á la Rusia le será todavía mas difícil, por la mayor distancia, sostener la lucha que en la Crimea, allí, en fin, en donde las hostilidades pueden producir mas y costar menos que en la guerra de Oriente; pues hoy día, estando tan reciente de Sebastopol, y sobre todo para una nación mercantil como la Inglaterra, son imposibles las guerras carísimas, y hay que contentarse con las baratas, es decir, con las que en vez de dar gloria á costa de la paralización de la industria y del comercio, pueden dar estensos y férricos territorios sin comprometer de un modo directo los intereses del comercio y de la industria.

De los asuntos de Nápoles ya hemos hablado en nuestro número de ayer y en otros anteriores. Por allí no se encenderá la guerra, porque la revolución no puede nada contra el rey Fernando. Tampoco la habrá con motivo de las diferencias relativas á la organización de la Moldavia y la Valaquia. La diplomacia las arreglará, ó las dejará sin arreglar. Ninguna nación europea desea ni tiene interés en que se encienda la guerra sobre las márgenes del Danubio.

Lo de Neuchâtel, es otra cosa. La Prusia parece decidida á recobrar por medio de las armas aquel principado; el Austria la apoya; la Francia, por medio del *Moniteur*, declara que la razón está toda de parte de la Prusia, y que la Suiza no tiene derecho á esperar ni aun benevolencia de parte del imperio francés. Allí la guerra se presenta como segura é inevitable; pero en nuestro concepto, si llega á estallar, no hay guerra para dos semanas. Por mucho que se declame y se vociferé, por mucho que se recuerde á Guillermo Tell, por muy amenazadoras y trebuchadas que parezcan las citas de Carlos el Temerario, nos parece indudable que frente á frente, y brazo á brazo, la Suiza no puede disputar durante un mes á la Prusia su principado de Neuchâtel. Podríamos decir que la Prusia, reforzada por el apoyo moral del Austria y de la Francia, se halla hoy respecto de Neuchâtel en una situación parecida á la que tenía el Austria, cuando de acuerdo con la Rusia y la Prusia se apoderó de Cracovia, si no hubiera entre uno y otro caso dos diferencias esenciales. La una es que en la república de Cracovia no se había lanzado á pelear en las calles un partido político, invocando la anexión del Austria, así como en Neuchâtel.

bar su vasallaje en todas las cortes y en todos los campos de batalla de la cristiandad, y tratarse como á tal.

Isabel, que conocía por su exquisito tacto la línea de demarcación que separa las buenas maneras de las pretensiones, se ruborizó, se sonrió y no se negó á sentarse. Quedó cautivada, no tanto por la conversación de su primo, como por su franca admiración hacia ella, la animación de sus ojos y su lenguaje. Vió con el instinto de una mujer la favorable impresión que había causado, y también con la sensibilidad de una mujer se manifestó dispuesta á los mas tiernos sentimientos.

Esta satisfacción mutua hizo que fuese la conversación menos ceremoniosa. Al cabo de media hora, el arzobispo que conocía, aunque superficialmente, el lenguaje y los votos de los amantes, se llevó á una habitación vecina á los dos ó tres cortesanos que allí había. Quedó la puerta abierta, pero el prelado los colocó con tanta circunspección, que no podían ni ver ni oír lo que pasaba. En cuanto á Beatriz de Bobadilla, quien por la etiqueta debía estar al lado de su real señora, estaba tan preocupada con D. Andrés de Cabrera, que la real pareja habría podido arreglar los destinos de media docena de tronos sin que lo notase.

—Creo que ya no habrá pretexto para diferir nuestra unión, dijo el rey. Se ha reclamado de nosotros todo lo que debíamos como reyes de España; justo es que piense yo ahora en mi felicidad. No somos estranos el uno para el otro, puesto que nuestros abuelos eran hermanos, y desde la infancia he aprendido á admirar tu virtud y me he esforzado por imitar tu piedad.

—Yo no me he comprometido ligeramente, D. Fernando, repuso la princesa; este asunto ha sido profundamente discutido, tan bien establecida la sabiduría de esta unión, la necesidad de apresurarse tan evidente,

chatel ha peleado un partido realista en favor de los derechos del monarca de Prusia; y la otra, no menos notable, consiste en que la ocupación y conquista de Cracovia por el Austria fué una manifiesta trasgresión de los tratados de Viena de 1815, mientras que la anexión de Neuchâtel á la Prusia tiene en su apoyo el derecho público internacional vigente. Mas de la cuestión de derecho entre el rey Federico y los cantones helvéticos hablaremos en otros artículos, puesto que el presente se estendería ya demasiado si en él la empezásemos ahora á tratar.

Los diarios progresistas anuncian á son de cajas y clarines la disolución, el marasmo, la muerte del partido moderado.

Esto, sino es la expresión de la verdad y del convencimiento, es la expresión de los deseos que animan á nuestros colegas opositores. Soñaba el ciego que veía...

No sabemos en qué portentosos augurios se fundan los arúspices del progreso para pronunciar este fallo terrible contra la situación. Sin duda nosotros, profanos á los misterios sibilísticos de la religión santónica, no sabemos leer el porvenir en el vuelo de las aves ni en las entrañas palpitantes de las víctimas: el oráculo está mudo para nosotros.

Pero nuestra misma ignorancia nos presta brío para que pensemos en los recónditos arcanos del destino. Nos humillamos ante el ara del templo progresista y preguntamos á los sacerdotes: ¿Es verdad que el partido moderado camina precipitadamente á su disolución? ¿Es cierto, como decís, que la actual situación lleva la muerte en el alma y se agita en las convulsiones de la agonia? ¿No hay remedio para la enfermedad que la aqueja? ¿Será tan breve como habéis profetizado el plazo de su existencia? Decidnoslo, por Dios; que vuestros terribles vaticinios nos hielan de espanto y nos acosen como vengadores fantasma.

¿Quién lo diría!... Una situación al parecer robusta y en la plenitud de sus facultades: un partido exuberante de vida, en apariencia, y respirando salud por todos sus poros: un gobierno fuerte, según la voz pública, apoyado en la conciencia del país, merced á la confianza de la corona, y moviéndose desembarazadamente dentro de la órbita de sus principios y de las aspiraciones de la nación; están destinados á desaparecer de la escena política, á morir de inanición, á desplomarse por su propio peso, puesto que no vemos la mano enemiga que se encarga de empujarlos al abismo? Así lo afirman los diarios del progreso, y cuando ellos lo dicen, verdad será y estudio lo tendrán.

¿Pero qué partido progresista, qué partido moderado, qué partido conservador, qué partido muerto, y muerto para siempre; el partido progresista, que está desunido, fraccionado y descompuesto, según confiesan sus mismos órganos en la prensa; el partido moderado, que no ha podido ponerse de acuerdo en la primera cuestión política que ha necesitado la cooperación de sus miembros dispuestos; el partido progresista, que quiere y no quiere tomar parte en la próxima lucha electoral; el partido moderado, que ha perdido todas sus condiciones de mando y su aptitud política, está llamado á heredar el poder que se escapa de las manos del partido conservador... ¡Oh lógica sublime, digna de los periódicos del progreso!

Dejémosles con sus ilusiones... Es lo único que poseen.

Mientras *Las Novedades*, *La Iberia* y *La Península* escitan á sus correligionarios políticos á luchar sin tregua en las próximas elecciones municipales, *La Discusión* conjura á los suyos á que se aparten de ese palenque, y *El Clamor* escribe las siguientes líneas:

«En León, Pontevedra, Burgos y otros puntos se muestran resueltos los progresistas á seguir la política de retraimiento.»

A este paso, pronto llegarán á entenderse los miembros de la gran familia liberal.

Los veinte mil reales que, según digimos, puso nuestra magnánima Reina á disposición del

que no será yo quien oponga ningún retardo. Creo que la ceremonia se podrá verificar dentro de cuatro días.

—Hágase como lo desees, dijo el rey inclinándose respetuosamente; faltan pocos preparativos, y no se nos censurará haber olvidado ninguno.

—Has examinado bien, D. Fernando, el tratado de matrimonio y has aceptado de buena voluntad sus condiciones?

—He tenido mucho tiempo para ello, prima, pues hace nueve meses que se firmaron.

—Si he podido parecer exigente en algunos puntos, es porque no he podido olvidar los deberes de mi posición. Sabes además, Fernando, la influencia que el marido adquiere sobre su mujer, y conocerás que es preciso garantizar á mis castellanos de mi propia debilidad. Tengo algunos meses de edad mas que tú, y me permitiré tomar los derechos de una hermana mayor, hasta que sean anulados por los deberes de una esposa. Has visto en los artículos del contrato con qué cuidado protejo á mis castellanos contra la supremacía del extranjero. Sabes bien que la mayor parte de los grandes de este reino son opuestos á nuestra unión por miedo al yugo aragonés, y observarás con qué atención me he esforzado por desvanecer sus temores.

—He comprendido tus motivos, y tus deseos en esto como en todo serán respetados.

—Yo seré tu esposa fiel y sumisa, repuso la princesa mirando á su futuro gravemente, pero con ternura; tengo empeño, sin embargo, en que Castilla conserve sus derechos y su independencia. Hay también en el contrato una cláusula relativa á la guerra con los moros; no miraré jamás á los cristianos de España como fieles á su fé mientras exista en la Península un secretario del falso profeta.

señor patriarca de las Indias, además de los cien mil destinados á los establecimientos pios de esta corte, habrán enjugado ya las lágrimas de algunos infelices. Compiendo el señor patriarca el encargo de la augusta Isabel y acompañado de su señor hermano D. Manuel Iglesias, del señor Guerra, teniente limosnero mayor de S. M., y de otros dignos eclesiásticos, recorrió la capital buscando la verdadera necesidad en el seno de las familias, y llevando el consuelo á un centenar de estas en nombre de la escelsa niña cuyo natalicio se conmemoraba aquel día.

Se gun participa á la primera secretaria de Estado el consul de España en Amberes, el 17 del mes actual salió de dicho puerto, con destino á Santander, la goleta francesa *Gérôme*, al mando del capitán Grout, cargada con 5,546 fanegas de trigo; debiendo salir en breve para el mismo punto otros varios buques con cargamento de igual especie.

Parece positivo que va á darse principio por cuenta del Estado á las obras de la Puerta del Sol en el año próximo. De acuerdo con el consejo real va á ser devuelto á Font el depósito de los dos millones de reales, por haber cambiado las condiciones de esta empresa.

Ayer debió salir de esta corte para encargarse de la capitania general de Burgos, la nueva autoridad militar de aquel distrito, general Mata y Alos. El general Mazarredo debe también salir en breve para Granada.

Dice nuestro apreciable colega *El Estado*:

«Ha llegado á esta corte el Excmo. señor conde de San Luis.»

Mucho celebramos que las deferencias del gobierno le hayan olvido, en parte, los muchos sinsabores que ha debido sufrir en estos dos últimos años.

Un colega nuestro estrño, y es de extrañar en efecto, la inmotivada súbita que ha tenido estos días el trigo en el mercado de Madrid.

No sabemos cómo explicar esta insistencia en el alza, cuando todas las noticias que tiene en este asunto el gobierno son prueba de que la escasez es mas aparente que real. Además, basta saber las cantidades que han entrado de este artículo en España de poco tiempo á esta parte, para conocer que alguna causa, diferente de la verdadera falta de granos, es la que sostiene el valor de estos en una elevación tan injustificable.

He aquí el resultado de la importación verificada en los puertos españoles hasta el 19 del presente mes, á consecuencia de las compras he-

	Fanegas.
Al puerto de Alicante.	145,637
Al de Cadiz.	15,415
Total.	159,052
De estas han salido de Alicante para Alcabete con dirección á la corte, hasta el día de la fecha.	52,046
Han llegado á la misma á disposición del señor gobernador de esta provincia.	9,149
A Aranjuez para el mismo objeto.	4,176
Y se han puesto también á disposición de la misma autoridad, procedentes de rentas de bienes nacionales.	11,988
Total.	57,359

Además de las cantidades de trigo enunciadas, se hallan en marcha varios cargamentos para los puertos de Málaga, Cádiz, Sevilla y Santander.

Al propio tiempo, las remesas desde Alicante á esta corte continuarán en grande escala, según las órdenes apremiantes del gobierno, en cuya virtud han salido en el día 17 3,024 fanegas; en el 18 4,400, y en el 19 5,391, que dan un total en solo tres días, y procedente de un solo punto, de 10,815 fanegas.

Ahora bien: en vista de tales antecedentes no se espica, sino por alguna causa semejante á las que á veces suelen influir en los movimientos de la Bolsa, el precio elevado á que han subido úl-

—No podáis tú y tu arzobispo imponerme una tarea mas agradable que la de enristrar mi lanza contra los infieles. He ganado yo mi espuela en la guerra santa, y luego que seamos coronados, verás con qué ardor sabré enviar á esos desiertos á los desiertos de donde salieron.

De este modo se prolongó la conversación mas de dos horas, y la real pareja se separó estimándose y respetándose mutuamente.

El casamiento se verificó con la pompa conveniente, en la mañana del 19 de octubre de 1469, en la capilla del palacio de Juan de Vivero.

Pasaremos rápidamente los veinte años que siguieron al casamiento de Fernando é Isabel. Esta fué reina de Castilla en 1474 por muerte de D. Enrique. Por el mismo tiempo murió Juan II, y D. Fernando subió al trono de Aragón. Estos dos reyes redujeron á cuatro las soberanías de la Península, tanto tiempo dividida en pequeños Estados, á saber: las posesiones de Fernán II é Isabel, que comprendían Castilla, León, Aragón, Valencia y otras provincias de España; Navarra, insignificante en los Prineos; Portugal, poco mas ó menos como es hoy, y Granada, último retiro de los moros.

Ni Fernando ni Isabel olvidaron la cláusula de su contrato que les obligaba á emprender la guerra para destruir el poder de los moros. El curso de los sucesos les impidió, durante muchos años, poner en ejecución sus proyectos; pero luego que llegó el momento, la Providencia, que parecía querer conducir á la piadosa Isabel al colmo del poder humano, no abandonó á su favorecida. Sucediósele las victorias, perdió el moro fortalezas sobre fortalezas, ciudades sobre ciudades, hasta que fué sitiado en su capital, su único asilo. Como la rendición de Granada es un hecho que, á los ojos de los cristianos, debió ocupar el segundo lugar después

timamente los cereales en la alhóndiga de Madrid. Las entradas en la actualidad son superiores á las necesidades del consumo, y cada día aquellas deben ser mas numerosas; lo cual, unido á las esperanzas que fundadamente se tienen de que sea buena la próxima cosecha, nos hace confiar en que pronto comenzará el descenso en el valor de unos artículos, tan sin motivo elevado en el día de hoy.

Parece que por hallarse enfermo el embajador inglés, no asistió el sábado al banquete ni á la comida diplomática del presidente del consejo de ministros.

Ha llegado ya á Madrid el general Dancowitch, nombrado segundo ayudante de S. M. el Rey.

Nuestro representante en Bruselas el Sr. Sanchez, ha asistido con todo el cuerpo diplomático á una gran comida que el 16 del actual dió el ministro de negocios extranjeros de Bélgica con motivo del 66 aniversario del nacimiento del rey Leopoldo.

Asegúrese que la sociedad que hoy posee el ferro-carril de Zaragoza á Madrid y de Madrid á Alicante, va á ser en breve dueña de la línea del Grao de Valencia á Almansa, y que los nuevos propietarios de esta línea se prometen que antes de un año se irá por ferro-carril, simultáneamente de Madrid á Valencia y Alicante.

La línea eléctrica que desde Portugal va á dirigirse á España, atravesará el Tajo enfrente de Villafraña con un cable submarino, compuesto de tres hilos de 950 metros de longitud.

La comision de estadística, creada últimamente, se consagra en estos momentos á reunir todos los materiales indispensables para el buen desempeño de su cometido. Al ministerio de Marina acaba de pedir noticias acerca del estado de las fuerzas de la armada y disposición de las costas de la Península y posesiones ultramarinas; otras peticiones á analistas, aunque de diversa clase, ha dirigido la comision á otros ministerios para conocer las rentas públicas y la riqueza industrial del país.

El reciente acto de clemencia ejercido por S. M. la Reina indultando de la pena de muerte á los dos quintos sentenciados por el consejo de guerra de Valladolid, por la causa que conmovió á los electores, inspira á *El Eco Español* los

«La Reina, que añade á su nombre el título de BUENA, no perdona nadie ni ocasiona el sufrimiento. La espontaneidad de sus rasgos benéficos se lo ha conquistado, no entre palácios y magnates, sino entre las clases mas necesitadas de la piedad; y su ingratitud clemencia le continúa un día y otro día, ora salvando á una familia de los horrores de la miseria, ora arrancando una víctima estraviada á la segur de las leyes.»

La historia de Isabel II está tan llena de estos rasgos piadosos de magnanimidad, como de gloria aquellos días en que lo ejercita. ¿Qué calamidad pública no ha sido instantáneamente remedada en los tesoros de las arcas reales? ¿Qué desdicha particular no ha recibido en el reto agudo consuelo de la Reina, si por ventura ha llegado á su noticia?

Pero donde mas se complacía S. M. en ejercitar sus bondades es en el uso de la prerrogativa que lleva el perdón á los delinquentes. Los partidarios de la abolición de la pena de muerte no tienen de hecho en sus filas un campeón mas piadoso que la Reina. Por la intencion de S. M. no se derramaría jamás una sola gota de sangre, ni siquiera una lágrima en los últimos de su estensa monarquía. Su corazón es propiamente de madre, así como su magnanimidad no tiene par entre todos los soberanos de la tierra.

Inspiráncese estas consideraciones los indios que S. M. ha enviado á los dos soldados provinciales de Valladolid, sentenciados á muerte por el consejo de guerra, á un infeliz estraviado en los sucesos políticos de Málaga, y á otros dos desdichados que en Salamanca habían hecho armas contra la fuerza pública.

Para lograr el primero se había puesto en acción todo género de súplicas; pero antes de que estas llegasen á estimular el corazón de la Reina, ya S. M. había solemnizado el natalicio de su augusta hija, haciendo tres veces mensajero de su piedad al telegrafo de Cas-

de la conquista del Santo Sepulcro, fué notable por euforias particularidades. La plaza capituló el 25 de noviembre de 1491, veintidós años después del casamiento de Isabel.

En el verano de 1491, mientras que las fuerzas españolas estaban ocupadas delante de la ciudad, y que Isabel y sus hijos seguían con interés los progresos del sitio, por poco si un accidente no fué funesto para la familia real, y destruyese el ejército cristiano; la tienda de la reina se prendió fuego y fué reducida á cenizas, así como los pabellones de otros muchos caballeros. Perdiéronse considerables riquezas de joyas y vajillas de plata. Para prevenir que se reprodujeran semejantes desastres, y considerando sin duda la situación de Granada como el acto mas importante de su reinado, porque lo porvenir ocupaba aun el suceso mas notable de aquella época, resolvieron los dos esposos emprender una obra que bastaría por sí sola para hacer memorable el sitio. Formose el plano de una ciudad regular, y se colocaron los cimientos de los edificios para contener las tropas, construyéndose ciudad contra ciudad. Esta maravillosa empresa concluyó en tres meses, con sus avenidas, sus calles y plazas, y no le puso el nombre de Santa Fé, bien en armonía con el celo que se había necesitado para ejecutar aquellos trabajos bajo un sol ardiente, y con la confianza en Dios que animaba al ejército cristiano. La construcción de esta ciudad causó un grande terror á los moros, quienes la consideraron como una prueba de que sus amigos no abandonarían el sitio sino con la vida; y es probable que tuviese una influencia inmediata en la rendición de Bobadilla, rey de Granada, quien rindió la Alhambra algunas semanas después de haberse establecido los españoles en su nueva residencia.

(Se continuará.)

tilla. Para los otros no hubo tampoco necesidad de ejercitar el sentimiento de los interesados. La Reina sabía el estorbo de sus súbditos, y conociendo también la justa severidad de las leyes, esperó vigilante su fallo otra vez sobre tantas, para dilucidarlo con la real prerogativa.

«Por una y mil veces a la magnánima señora que así comprende su sagrada misión en medio del estruendo de las pasiones!»

Hé aquí los detalles más interesantes que sobre el indulto de Castilla la Vieja hemos recibido:

«El día 19 fueron sancionados a la última pena con arreglo a ordenanza los dos soldados que rehusaron jurar su bandera en el acto de la revista; pero una comisión de los más notables de Valladolid llegó que se suspendiese la ejecución, en tanto que otra corría a esta corte a implorar la real gracia. Compañonías los señores Barrasa y García.

«Por fortuna coincidió con los nobles sentimientos de los castellanos el estado de la herencia del trono; de suerte que la Reina, antes que la comisión llegase a sus plantas, y el gobierno, de acuerdo también con S. M., enviaron el despacho de indulto, primero por el telegráfico directo a Valladolid, en seguida por el telegráfico a Vitoria, y un tercero por vía de duplicado por sí los mensajes primeros de la real gracia no habían sido suficientes.

«Constanos que la Reina no quiso recogerse en la noche del sábado, hasta estar plenamente segura de que la ejecución de Valladolid no se ejecutaría ya a día siguiente, según la ley lo había mandado.»

Elogiando nuestro colega *La España* el real decreto expedido por el ministro de Fomento, general de instrucción pública todos los ramos que dependían de ella cuando fué suprimida en octubre de 1831, dice lo siguiente:

«Llamamos la atención de nuestros lectores sobre el notable preámbulo en que se justifica con eludimiento, a nuestro sentir, la necesidad de una medida que venían reclamando con insistencia cuantos se interesan entre nosotros por los adelantos de la enseñanza pública. Poco podemos añadir a las razones que allí se exponen, no solo porque nos parecen convincentes, sino porque hay verdades tan obvias que apenas necesitan demostración: tal es sin duda la de que la unidad en el gobierno de las escuelas es un bien en teoría y ha producido ya excelentes resultados en la práctica.

«No hay persona medianamente versada en el conocimiento de nuestra historia universitaria, que no se lamenta considerando hasta qué punto ha retrasado en nuestros países la marcha de la civilización, ese espíritu, no ya de independencia, mas de resistencia hostil, que hasta hace pocos años animaba a aquellos grandes centros de saber, de los que en todos tiempos han salido para gloria del país numerosas lumbreras de la ciencia; pero que desgraciadamente venían a ser perjudiciales para la cultura general por su falta de cohesión entre sí, ó sea por no armonizarse y referirse en cierta manera alrededor de un centro común. Lo mismo puede decirse de las demás escuelas. Cada establecimiento seguía la espresión vulgar, iba por su lado: los esfuerzos para mejorar lo existente, en unos venían a ser esfuerzos para los demás que, ó no querían, ó tal vez no podían aprovecharse de ellos; faltaba entre todos la mancomunidad de ideas, de objeto, y de intereses que debía vivificar y difundir a la vez sus beneficios por toda la nación.

«A este lamentable estado de cosas puso término el arreglo general de los estudios hecho en 1845, modificado en los años sucesivos, a medida que se iba ensayando en la práctica; pero llegó un día en que, predominando en el gobierno diversa idea, se desdijo la obra que tan buenos resultados empezaba a producir, y una parte de la instrucción pública pasó al ministerio de Gracia y Justicia, quedando otra muy principal en el de Fomento. El señor Moyano, en la espresión de motivos que precede al decreto de que tratamos, hace la debida justicia al celo é inteligencia de los encargados de dirigir cada uno de los dos sistemas, y racio; pero a su gran conocimiento de estas materias, adquirido en una larga práctica del profesorado, no podía ocultarle que tal separación, por sí sola, conservaba un mal principio administrativo y de gobierno. Deber surtir en su consecuencia, a S. M., el establecimiento de un estado de cosas que tan felices resultados había producido durante los seis años de su duración, los más prósperos sin duda que ha alcanzado entre nosotros la enseñanza. Tal es el objeto del decreto recién publicado para reorganizar la dirección del ramo. Nosotros abrigamos entera confianza de que los ministros de un ministerio tan inteligente y activo como el señor Moyano, esa primera reforma será, según prometió, la base de otras que la opinión está reclamando desde tiempo, y que pondrán al fin a nuestras escuelas al nivel de las de los países más adelantados. Nada podrá contribuir más eficazmente a que nuestros hijos alcancen un estado de tranquilidad y ventura que la Providencia nos ha negado a nosotros.»

De las *Hojas autógrafas* tomamos los siguientes párrafos:

«Se ha hablado de la posibilidad de que cesase en el cargo de subsecretario del ministerio de Hacienda el señor Fernand Zazo; pero podemos asegurar que esta noticia carece de todo fundamento: de nuestra misma opinión es el *Parlamento*, periódico que en no tiempo fué dirigido por el que hoy es ministro de Hacienda. El señor Fernand Zazo es uno de aquellos empleados laboriosos é inteligentes que, viniendo apartados completamente de la política, saben hacerse respetar y apreciar por los hombres de todos los partidos, y el señor Barzanalana no es quien menos estima ha hecho de su incesante actividad y nada comunes conocimientos.

«Por reales órdenes de 13 de este mes, S. M. la Reina ha aprobado todas las recompensas para que fueron propuestas los jefes oficiales y sargentos, banos del ejército y de la guardia civil, como de los otros cuerpos facultativos y de los honores privilegiados que defendieron a S. M. y al gobierno existente a principios de julio de 1854 en los campos de Vicálvaro y en otros puntos de España. También se ha premiado por real orden a la misma familia, a los jefes, oficiales y sargentos que contrajeron meritos especiales en la independencia y en la celebración de Vicálvaro.

«En Barcelona se decía a las últimas fechas que iba a venir a Madrid en clase de nuncio romano, el secretario de la congregación de la propaganda; pero esta debe ser una equivocación, por mas que se haya encargado de dar la política un periódico tan bien enterado de los asuntos religiosos como lo es *La España Católica*. El nuncio nombrado es indubitablemente monseñor Barilli. Lo que podrá ser cierto es que el secretario de la propaganda, venga a Madrid como encargado de negocios, mientras monseñor Barilli llega a Europa; pero debemos decir en honor de la verdad que ni aun de esto hay noticia; según hemos oído en nuestro ministerio de Estado.

«Vuelvo a hablar de una expedición contra los moros del Rif. Ya dijimos, cuando se constituyó el actual ministerio, que el duque de Valenciana persistía en la idea, iniciada por el conde de Lucena, de llevar nuestras armas a África para garantizar la seguridad de nuestras posesiones militares, y restablecer los antiguos límites de nuestras paces. Hoy creemos que no se ha desistido de tan conveniente pensamiento, mas en nuestros arsenales siguen aprestándose los buques que en su día han de conducir esta expedición a África; pero cuando se diga sobre el particular lo tenemos por prematuro: la expedición, caso de llevarse a cabo, no se realizará hasta la próxima primavera, en la que nuestros buques podrán acercarse a aquellas costas sin temer de que la falta de puertos y la violencia de las corrientes impidan que se efectúe un pensamiento cuya realización ha llegado a ser de todo punto indispensable.

«No queda, quedar duda alguna de que el gobierno de S. M. trata de mejorar la situación de los soldados provinciales que han sido incorporados al ejército, pues así aparece en una comunicación que el capitán general de Cataluña ha dirigido al gobernador civil de la

provincia de Barcelona, al mismo tiempo que se dispuso que cesen desde luego las prisiones de los padres ó parientes de los quintos prófugos y desertores. También resulta de la comunicación citada que tenemos a la vista, que los desertores provinciales que sean aprehendidos, serán destinados al ejército de Ultramar y perderán los beneficios que se dicen les están acordados por el gobierno sino se presentan en el término de ochos días bajo sus banderas. Entretanto han sido exigidos a los pueblos de Cataluña los reemplazos de los quintos prófugos y desertores.

«Con razón dudaba *La Correspondencia* autógrafa de que el mensaje del presidente de los Estados Unidos pudiera decir según se veía en las traducciones hechas por los periódicos extranjeros, que habían surgido nuevas dificultades en la Unión americana y el gobierno español. Mister Pierce ha dicho literalmente en su mensaje que ninguna otra nueva dificultad había surgido con España, si quiera fuere cierto que no había adelantado mucho el arreglo de las antiguas cuestiones. Las negociaciones, pues, seguíamos para facilitar las relaciones comerciales entre Cuba y los Estados Unidos han encontrado, según Mister Pierce, un grave obstáculo en las exigencias locales y no han producido resultado alguno.

«Una carta de Roma, fecha del 7, que tenemos a la vista, da una espresión plausible al gran rodeo que ha hecho María Cristina al dirigirse desde Florencia a Roma. Según dicha carta, de cuya autenticidad nos guardamos de responder, la reina Madre que desea afianzarse en Italia por efecto del estado de inseguridad que a sus ojos ofrecen las cosas en España, ha recorrido las legaciones y la Mar de Ancona para ver si la conviene adquirir algunos de los bienes que aun existen en el reino de Nápoles, de donde se cree que se retiró el príncipe de Salaparuta.

«También dice la carta citada que es posible que la reina Madre haya tenido una entrevista con el infante D. Juan, segundo hijo de D. Carlos, a quien su persona retirado en Trieste. Por la misma inseguridad con que se da esta noticia, y la resolución que sabemos ha tomado la reina Madre de no mezclarse en los asuntos de España, sino para hacer votos por su felicidad, desde luego la tenemos por falsa.»

Hé aquí en qué términos se ha anunciado al público por la alcaldía constitucional de Madrid la espresión de las listas electorales:

«Con arreglo a lo prevenido en la ley 3.ª de la instrucción del real decreto de 3 del corriente, estarán espuestas al público desde este día hasta el 25 del presente inclusive, las listas formadas para la elección de ayuntamiento de esta capital en los locales que se espresan a continuación:

Distrito de Palacio.—Teatro Real, calle de Felipe V; plazuela de Santo Domingo, esquina a la de Isabel la Católica.

Distrito de la Universidad.—Calle Ancha de San Bernardo, casa del señor conde de Altamira; Corredora baja de San Pablo, en el Refugio, frente a la del Pez.

Distrito de Correos.—Calle del Arenal, accesorias a la casa del señor conde de Oñate; Puerta del Sol, casa antigua de correos.

Distrito del Hospicio.—Calle de Hortaleza, en el colegio de San Antonio Abad; calle de Fuencarral, frente a la del Arco de Santa María.

Distrito de la Aduana.—Calle de Alcalá, edificio de la Aduana, calle del Clavel, esquina a la de las Infantas.

Distrito del Congreso.—Carrera de San Jerónimo, casa del señor marqués de Santiago; calle del Príncipe, en San Ignacio.

Distrito de la Inclusa.—Calle de Embajadores, en San Cayetano; calle del Mesón de Paredes, en las Escuelas Pías de San Fernando.

Distrito de la Latina.—Plazuela de la Cebada, en Nuestra Señora de Gracia; calle de Toledo, esquina a la de Calatrava.

Distrito de la Audiencia.—Calle de Carretas, en perial, accesorias a la casa del señor marqués de Tannam.

Además estará fijado un ejemplar de cada distrito en las Casas Consistoriales.

Lo que se hace saber al público para que en el término que se marca puedan hacerse las reclamaciones sobre inclusión ó exclusión de ellas, en la secretaria del Excmo. ayuntamiento, sita en el piso principal de las Casas Consistoriales; todos los días de doce a tres de la tarde. Madrid 22 de diciembre de 1856.—El duque de Berwick y de Alba.

Ignoramos el fundamento de la noticia contenida en las siguientes líneas que ha publicado uno de nuestros colegas:

«Acaba de llegar a esta corte el general mejicano Cortés; parece que viene con la pretensión de que el gobierno español le conceda mil quinientos ó dos mil oficiales de nuestro ejército, que voluntariamente se pongan a las órdenes de Santa Ana para ayudarle a reconstruir la presidencia, comprometiendo, una vez conseguido su objeto, a establecer una monarquía bajo el cetro de un príncipe español.

Damos hoy simplemente la noticia, absteniéndonos de todo comentario hasta que conozcamos mejor el proyecto del enviado de Santa Ana.»

Hé aquí los pormenores que en carta de Nápoles dan a *La Esperanza* sobre el suplicio del regicida:

«Ayer sábado, a las diez y media, fué ahorcado, después de quitarle el uniforme delante de la tropa que asistía a la justicia, el cazador que atentó contra la vida de este buen rey. Era conde del secretario de Mazzini; pero solo ha declarado que hacia ocho años meditando hacer lo que hizo. Murió con todos los auxilios de nuestra santa religión. Durante el tiempo que estuvo preso en su cuartel pareció muy sereno, y según muchas personas algo insolente; añadiéndose que después de la vista, dijo: ¡Viva Cristo, vivan la libertad y los pueblos libres!»

Todo continúa quieto.

Victor Manuel posee, no lejos de Turin, el castillo de quinta de Noncalieri, donde pasa una parte del año. Siempre va allí acostumbrado a ir sin escolta.

Ha sido distraído en sus meditaciones, cuando de pronto se vio detenido por cuatro ladrones que le apunaron con sus carabinas. Victor Manuel, con la mayor tranquilidad y sangre fría, les dijo que era el rey. Contestáronle que ya lo sabían, y que en tanto era así, en cuanto él precisamente estaban aguardando. Arrojóles el rey diez napoleones de oro que llevaba en su bolsillo, y el lance no tuvo mas consecuencias. Los ladrones se retiraron saludando respetuosamente al rey. Era el mismo día en que se atentaba a la vida del rey de Nápoles.

A las dos de la mañana del día 10, naufragó en Tarrifa el guarda costa *Luisita*; al montar la isla para ponerse al abrigo del temporal, se hizo en la piedra que llaman Marroquí, sobre la cual se hizo pedazos, pereciendo instantáneamente el capitán, contramaestre y dos marineros; mas los individuos que pudieron salvarse fueron conducidos al hospital completamente estropeados.

Paréceme que el cuerpo de artillería de aquella plaza ha prestado buenos servicios a los naufragos.

El consejo de administración del canal de Isabel II ha publicado los estados de obras correspondientes al mes de noviembre último, los cuales arrojan los resultados siguientes:

El 29 del indicado mes se hizo la solemne inauguración de la mitad del trayecto del canal, haciendo correr las aguas por las seis primeras leguas que median desde la presa hasta el río Guadalquivir.

En dicha presa se ha continuado el asiento de piedra sillera.

Se hallan en curso de ejecución las casas de com-

puertas de toma de aguas del canal y las de entrada, salidas y desagüe de los ríos del Manzanilla y Murenillo, habiéndose empezado el terraplen que ha de cubrir las cuatro filas de tubos que están formados.

En el sifón del Bidonal ha continuado el asiento y enlucido de la tubería, y se ha dado principio a la construcción de la casa de compuertas para la entrada de las aguas.

Se ha seguido la fábrica de los puentes acueductos que se hallan en curso de construcción.

En la casa partidor se han sentado 1192 metros cúbicos de sillera en tercera y cuarta hilada y arcos de paso; se han acompañado de fábrica, y se han hecho 481 metros lineales en el acueducto de dicha casa.

En el depósito se han enlucido 236 metros cuadrados de superficie; se han sentado 2589 metros cúbicos de sillera en los muros de recto, y se han colocado 18 claraboyas de piedra sobre las bóvedas.

Se ha enlucido de bóveda una extensión de 637 metros cuadrados, y se ha concluido el terraplen sobre las bóvedas de uno de los dos compartimientos.

Acopiados. Sacado, desbastado y conducido a la presa y demás obras de fábrica de la línea 566 metros cúbicos de sillera, 299 quintales de cemento de Iruña, 695 quintales de Valdemorillo, y 2,554 de puzolana artificial, además de la piedra, ladrillo, cal y otros materiales.

Los gastos ocurridos en el mismo periodo han sumado 2,032,163 rs. 63 céntimos, subdivididos en las partidas siguientes:

Honorarios de ingenieros.	10,066 66
Gastos generales.	16,039 20
Journal.	157,113 25
Prisidio.	29,449
Materiales.	447,245 6
Ajustes y desajustes.	1,321,556 65
Utiles y herramientas.	49,617 31
Gastos sueltos.	1,026 50
Total.	2,032,163 63

Se han ocupado en los trabajos 1,125 hombres, 365 caballerías y 151 carros y carretas.

Finalmente, las cantidades devengadas en dicho mes por la sección de distribución de aguas en el interior de Madrid y proyecto de alcantarillas, han ascendido a 221,914 rs. 13 céntimos, habiéndose construido 716 metros lineales de alcantarillas y 10 sumideros; pre-rogándose la construcción de la galería en la calle de Fuencarral; empezado el acopio de materiales para los registros de las dos cañerías principales entre el depósito y las puertas de Bilbao y Fuencarral, y por fin continuado la nivelación de las alfueras para el trazado del canal de riego.

Los Hielros, ó mas bien algunos de los facciosos a quienes han dado nombre, han estado a punto de caer en poder de la Guardia civil. Según carta recibida, el día 20 a las dos de la tarde, procedieron los guardias civiles del puesto de Sasamón, mandados por el cabo Antonio Alonso, a un reconocimiento en el término de Pedrosa del Páramo, en la provincia de Burgos, a consecuencia de haberse verificado allí algunos robos. Preguntando el cabo a un vecino de dicho pueblo si tenía noticia de los perseguidos, se le contestó negativamente.

En aquel instante se dirigió uno de los guardias a reconocer una cisterna, y le dispararon un trabuco que le hizo pedazos el fustil. Sospechando que se iba a hacer con los que buscaban, colocados dos guardias en la puerta principal con objeto de enlucir la salida, y colocándose él con los restantes en una habitación desde la cual contestaba a los disparos que, sin ver a nadie, le hacían, hasta que se fue cerrada la habitación por el año de la casa, con objeto de proteger la fuga de los facciosos.

Sin embargo de esta traición, validos de los agujeros que tenía la puerta, hicieron fuego a los que se escapaban. Los guardias que estaban a la puerta le hicieron también; pero uno de ellos cayó herido, y los restantes huyeron, dejando muertos dos caballos y tres que se escaparon de Cubell la Cesar, es decir, Angel Villalán, Nicolás Gil y el conocido por Rumpalay. Verificaron su salida montados los dos en un caballo, y al parecer los dos heridos. Los guardias, que se portaron admirablemente, han sido recomendados al gobierno de S. M. La autoridad militar procede contra el dueño de la casa.

BOLSAS ESTRANJERAS.

Paris 22 de diciembre a las 4 y 55 minutos de la tarde.

Bolsa de hoy.—Fondos franceses.—Tres por 100, 66 25.—Cuatro y medio por 100, 91 25.

Idem españoles.—Tres por 100 interior, 39 3/8.

Idem exterior, 43.

Consolidados, 93 3/4 a 93 7/8.

Amberes 17 de diciembre.—Diferida, 23 1/2 d.

Interior, 37 1/2 d.

Amsterdam 17 de diciembre.—Diferida, 23 3/8.

Interior, 37 1/2 d.

Prost, 66 1/2 d.

Bruselas 17 de diciembre.—Diferida, 23 1/4 d.

Londres 17 de diciembre.—Exterior, 42 1/4 d.

Diferida, 24 1/4 d.

Certificados, 5 7/8.

Positiva, 6.

Despacho telegráfico particular de la *Gaceta de Madrid*.—Paris lunes 22 de diciembre.—Eletin 20.—Se han comunicado las órdenes necesarias para movilizar las divisiones que servirán de segundo cuerpo de ejército.—El Consejo federal ha dispuesto poner sobre las armas 20,000 hombres.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra señora (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

Subsecretaria.—Negociado 2.º

La Reina (Q. D. G.) se ha dignado expedir el real decreto siguiente:

«En el expediente y autos de competencia, suscitada entre el gobernador de la provincia de Pontevedra y el juez de primera instancia de Cañiza, de los cuales resulta que en pleito sostenido entre varios propietarios de ganados de cabras de la parroquia de Santa María de Arbo y algunos de los demás vecinos para conseguir que tales ganados se retiraran a determinados puntos del monte, donde no pudieran causar daño en los campos sembrados y plantados; el juez de primera instancia de Cañiza, por auto de 16 de octubre de 1855, teniendo en cuenta la falta de avenencia de ambas partes en los dictámenes de los tres peritos nombrados, y de estos entre sí, y lo que tenía de gubernativa la cuestión de que se trataba, acordó pasar, en unión con el ayuntamiento de Arbo, a reconocer los sitios acerca de los que versaba la contienda:

Que habiendo convenido en que el denominado Rega de Fontan era el mas a propósito para la construcción de corrales para los ganados de cabras, dió este acuerdo por auto definitivo en 1.º de junio de 1836; y apelando de los ganaderos, y admitiéndose la apelación en solo el efecto devolutivo, no siguieron este recurso, viniendo a quedar las cosas en tal estado:

Que en 30 de julio de 1840, el ayuntamiento de Arbo, conformándose con lo espuesto por dos de los mayores contribuyentes de cada una de las seis parroquias que comprende aquel distrito municipal, acordó que los ganados lanar y cabrio se trasladaran en el término de tercero día, fuera de los límites de las seis parroquias; y el gobernador de la provincia, de conformidad con lo informado por la diputación provincial, aprobó este acuerdo sin mas limitación que la de que, con respecto a los ganados de ovejas, el ayuntamiento les señalara puntos en los montes comunes donde pudieran pastar, lo mismo que los demás ganados:

Que en 22 de abril de 1851 el alcalde de Arbo, teniendo noticia de que algunos vecinos de este pueblo se ocupaban en hacer excavaciones en el sitio denominado Rega de Fontan, perteneciente al común, con objeto de construir corrales para los ganados de cabras, mandó que en el término de 24 horas quedasen demolidas tales obras y reposito el terreno a su primer estado; y a la vez de la Cañiza, accediendo a la reclamación de los vecinos a quienes comprendía tal medida, y fundándose en el auto definitivo de 1.º de junio de 1836, de que queda hecha mención y de cuyo cumplimiento entendía era el único que podía tratarse, se dirigió al citado alcalde para que, inhibiéndose en el conocimiento de este negocio, dejase proseguir las obras:

Que el alcalde, haciendo con cer al juez su error en pretender que el por sí declarase la competencia, con acuerdo del ayuntamiento, se negó repetidamente a inhibirse, considerando el asunto propio de su conocimiento por estarle confiado, en virtud del art. 74 de la ley de organización y atribuciones de los ayuntamientos, la administración y custodia de los bienes del común, porque traía su origen del acuerdo tomado en 1840 aprobado por la diputación provincial; y el gobernador, que venia estando en observancia; y por último, carecer de fuerza y validez el que tomó la municipalidad del mismo pueblo en el año de 1833, en unión con el juez, toda vez que le faltan los siguientes requisitos: haberse tomado en la sala de sesiones; constar en libro capitular; y estar autorizado por el secretario de la corporación.

Que insistiendo el juez en su propósito y amenazando por fin con que formaría causa criminal por delito de abuso y usurpación de atribuciones si, coartando la libertad en que estaban los ganaderos, se les imponía alguna multa, el ayuntamiento elevó el expediente al gobernador, y esta autoridad, confundidos con el dictamen de la diputación provincial, que era el que el auto que recaía en el año de 1836 obligaba solo a los particulares que litigaban y de ninguna manera a la municipalidad de Arbo no ventilándose intereses del común sino de particulares, ofició al juez para que se inhibiese del conocimiento del negocio, viniendo, por resistencia del mismo é insistencia del gobernador, a resultar la presente incompetencia.

Viso el art. 34 de las ordenanzas de montes, decretadas en 22 de diciembre de 1833, que confía a los ayuntamientos el encargo de velar sobre la conservación, mejoras y prosperidad de sus montes, y sobre el cumplimiento de tales ordenanzas y de los reglamentos especiales que se establecieron:

Viso el art. 123 de dichas ordenanzas, en el que se previene que en adelante no se hagan concesiones ni enajenaciones de usos ó aprovechamientos de montes a perpetuidad, ni tampoco temporalmente, sino por espresa real resolución, a consulta de la dirección general:

Visa la ley 4.ª del art. 48 del real decreto para el arreglo provisional de los ayuntamientos del reino de 23 de julio de 1835, que encomienda a los ayuntamientos el cuidado de la acertada distribución de los aprovechamientos comunes:

Viso el art. 23 de la instrucción para el gobierno económico-político de las provincias, restablecida por real decreto de 15 de octubre de 1856, que pone bajo el cuidado y vigilancia de los ayuntamientos los montes y plantíos del común:

Visos los párrafos primero, segundo y quinto del art. 74 de la ley de organización y atribución de los ayuntamientos de 8 de enero de 1845, según los que a los alcaldes compete ejecutar los acuerdos de los ayuntamientos cuando tengan legalmente el carácter de ejecutorios, procurar la conservación de las fincas pertenecientes al común, y cuidar de todo lo relativo a la policía urbana y rural, conforme a las leyes, reglamentos y disposiciones de la autoridad superior y ordenanzas municipales:

Viso el párrafo tercero del art. 80 de la misma ley según el que es atribución de los ayuntamientos arreglar, por medio de acuerdos, el disfrute de los pastos, aguas y demás aprovechamientos comunes en donde no haya un régimen especial autorizado competentemente:

1.º Que según lo que resulta de las tres primeras disposiciones citadas, vigentes en 1.º de junio de 1836, día en que recaó el auto definitivo del juez de la Cañiza en el pleito sostenido por algunos vecinos de la parroquia de Arbo, este auto, sin contravenir a lo prescrito en tales disposiciones, no puede tener mas fuerza y validez que la necesaria para transigir por un momento los intereses personalísimos que ambas partes sustentaban é inducir a avenencia, y de ninguna manera extenderse a constituir un uso ó aprovechamiento perpetuo a favor de los tales ganaderos de cabras y sus sucesores en esta ocupación u oficio, y un sistema especial para disfrutar de los aprovechamientos comunes:

2.º Que en este concepto, en 1840, cuando los mismos ganaderos de cabras no habían hecho uso del decreto que pudiera concederles el auto a que se viene haciendo referencia, teniendo en cuenta lo que prevenia el art. 29 de la instrucción para el gobierno económico-político de las provincias, restablecida por real decreto de 15 de octubre de 1856, el ayuntamiento obró en el círculo de sus atribuciones al tomar el acuerdo de 30 de julio de aquel año, y el gobernador en el de las suyas también al aprobarle; de conformidad con el dictamen de la diputación provincial:

3.º Que el alcalde de Arbo en sus acuerdos de 23 de abril de 1854 y siguientes hizo un legítimo uso de las facultades que le concede la ley de 8 de enero de 1845, ora como ejecutor de los acuerdos del ayuntamiento, ora como encargado de la conservación de las fincas pertenecientes al común y del cuidado de lo relativo a la policía rural:

Oído el consejo real, vengo en decidir esta competencia a favor de la administración.

Dado en Palacio a 17 de diciembre de 1856.—Estrubiado de la real mano.—El ministro de la Gobernación, Cándido Nocedal.

De real orden lo traslado a V. S., con devolución del expediente y autos a que esta competencia se refiere, para su inteligencia y demás efectos consiguientes. Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 18 de diciembre de 1856.—Nocedal.—Señor gobernador de la provincia de Pontevedra.

MINISTERIO DE HACIENDA.

Ilmo. señor: La Reina (Q. D. G.) se ha enterado del expediente suscitado en la aduana de Santander, con motivo de solicitar D. Francisco Lopez Doriga, de aquel comercio, que se le permitiera exportar al extranjero 611 sacos de cacao Caracas, procedentes de la Guayra, que con destino a dicho punto condujo a su consignación el bergantin goleta español *Diana*, fundándose en que le era aplicables las disposiciones 14 y 15 de la ley de 9 de julio de 1841:

Viso que por ellas se permite a los buques españoles que conduzcan mercancías de nuestras posesiones de América y Asia con registro de aquellas aduanas para puertos de la península, continuar con ellas a otros puertos de Europa, ó trasladarlas a distintos buques pagando la diferencia de derechos que deberían haber satisfecho a su exportación en aquellas donde se formó el registro:

Y considerando que, si bien es cierto no se halla expresamente este caso en el literal texto de la instrucción vigente de aduanas, lo está en su espíritu, puesto que si bien permite la reexportación cuando las mercancías son originarias de nuestras Antillas, no lo prohíbe espresamente si son procedentes de puertos extranjeros de América; y atendiendo, al propio tiempo, al desenvolvimiento que ha tomado nuestro comercio y la conveniencia de favorecer todo lo posible la navegación de largo curso en pabellón nacional, S. M., de conformidad con lo propuesto por esa dirección general y Junta consultiva del ramo, ha tenido a bien mandar que se permita al Doriga la exportación que solicita, con el pago del 2 por 100 de depósito, y que para lo sucesivo se establezca, como regla general, que los cargamentos procedentes de puertos extranjeros de América y Asia, conducidos a los de la Península por buques españoles, puedan continuar en los mismos, ó trasladarse a otros igualmente españoles, para cualquie- ra del depósito, satisfaciendo el indicado 2 por 100 de depósito, aun cuando no lo hubiese establecido en el puerto a que vengán destinados:

De real orden lo digo a V. I. para su inteligencia y fines consiguientes. Dios guarde a V. I. muchos años. Madrid 14 de diciembre de 1856.—Barzanalana.—Sr. director general de aduanas y aranceles.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

Circular.

Con el fin de que tuviesen puntual ejecución las disposiciones contenidas en la ley de enjuiciamiento civil respecto de jueces de paz, se publicó por este ministerio el real decreto de 25 de noviembre último, estableciendo las reglas que debían observarse para su nombramiento, y encargando que los nombrados principiaran a ejercer sus cargos el día 1.º de enero próximo.

Solicito los regentes de las audiencias por el exacto cumplimiento de los deberes que en el mismo se les imponía, dirigiendo, sin dilación, a los gobernadores de las provincias de sus respectivos territorios las comunicaciones oportunas para que les remitiesen las listas de las personas idóneas en quienes había de recaer la elección; pero lo angustioso del tiempo y la dificultad misma de su formación, especialmente en pueblos de escasa vecindad, si en ellos han de ser comprendidos tan solo los que sean dignos por sus circunstancias de desempeñar tan importantes atribuciones, ha impedido a muchos gobernadores cumplir con el indicado requisito, a pesar de su notorio celo por el servicio.

En su virtud han recurrido a este ministerio varios regentes de audiencias exponiendo la imposibilidad en que se encuentran de realizar los nombramientos de jueces de paz por carecer de las listas al efecto necesarias, y la consiguiente dificultad de que aquellos tomen posesión el día 1.º de enero del año próximo como se previene en el citado real decreto.

Enterada la Reina, y deseando que todas las autoridades que intervienen en dichos nombramientos procedan con la circunspección y detenimiento indispensables en un asunto que puede ser de gran trascendencia, no solo para los intereses públicos, sino para apreciar también la bondad de la institución de los jueces de paz, en cuanto a su aplicación, S. M. ha tenido a bien prorrogar la elección de los mismos hasta 1.º de febrero del año próximo, en cuyo día deberán principiar a ejercer sus cargos.

De real orden lo digo a V. U. para su inteligencia y efectos correspondientes. Dios guarde a V. U. muchos años. Madrid 22 de diciembre de 1856.—Seijas.—Sr...

Art. 20. El banco adelantará, cuando más, hasta 75 por 100 por litos y documentos de la deuda del Estado, sobre los tipos que señale la junta de gobierno; esta en cada semana señalará igualmente los plazos que deban concederse a estos anticipos, y podrá acordar también la suspensión de ellos cuando la crea oportuno. La cantidad que el banco podrá emplear en estos negocios no pasará de la cuarta parte de su capital efectivo realizado.

Art. 21. Las formalidades que deberán practicarse en las operaciones expresadas serán las mismas previstas en el art. 13 de este reglamento especial, y en las condiciones 1.ª, 2.ª, 3.ª y 7.ª al 13, expresando además la calidad de los efectos presentados.

Art. 22. Suscribiéndose los tenedores, bajo su sola firma, pagaré de las cantidades dadas por el banco en anticipos extendidos en la forma que previene el artículo 563 del código de comercio. El banco a su vez entregará recibo de los efectos, metales o documentos que haya recibido por prenda del préstamo.

Art. 23. Si los tenedores de anticipos satisficieren el importe de sus pagarés antes del vencimiento, no tendrán derecho a bonificación alguna de interés.

TITULO III.

De los giros.

Art. 24. La junta de gobierno determinará los casos en que sean convenientes las operaciones de giro, acordando con el director los límites y precauciones con que ha de proceder esta para tomar letras sobre plazas del reino y del extranjero.

TITULO IV.

De los depósitos voluntarios y judiciales.

Art. 25. El banco admitirá en calidad de depósito voluntario o judicial:

- 1.º Efectos públicos, nacionales y extranjeros.
- 2.º Letras de cambio y billetes.
- 3.º Acciones y obligaciones de toda especie.
- 4.º Barras de oro y de plata.
- 5.º Monedas de oro y de plata nacionales y extranjeras.
- 6.º Piedras preciosas.
- 7.º Oro y plata labrada.

(Se concluirá.)

CORREO ESTRANJERO.

El *Morning-Post* continúa en su tarea de examinar lo que en su juicio debe ser las conferencias de París. Consecuente con su propósito, acusa a Rusia de que su intención es suscitar cuestiones nuevas para introducir si puede la división en los consejos de Europa, y debilitar ciertas alianzas existentes. En alusión no puede ser más clara. En su juicio no se puede pensar en la libertad de navegación del Danubio sino cede Rusia en sus actuales pretensiones. Por eso ha acudido a la conferencia, la cual lo sacará adelante del apuro en que se encuentra. El *Morning-Post* defiende a Inglaterra de haber accedido a la segunda conferencia, porque no había más remedio que esto, en lo cual no ha comprometido su dignidad ni ha retrocedido un solo paso de la posición que desde el principio había tomado.

Por otra parte, el gobierno del emperador no dejó ignorar los felices resultados que podría traer esa concesión, puesto que era para la Francia una especie de obligación de impedir todo conflicto armado y de empeñar sus esfuerzos para obtener del rey de Prusia un arreglo definitivo de la cuestión, conforme a los deseos de la Suiza.

Desgraciadamente estas consideraciones tan prudentes no han sido apreciadas; los consejos de la Francia han sido rechazados, y el gobierno federal ha preferido ceder a las influencias demagógicas que se agitan en forma espantosa que aceptar consejos benéficos, e inspirados únicamente por el deseo de resolver amistosamente una cuestión que, halándose en suspenso hace mucho tiempo, podría, complicándose, turbar el reposo de Europa.

Así es que la Francia ha encontrado, por un lado la moderación, el deseo sincero de terminar una cuestión delicada, una deferencia cortés hacia su situación política; por otro, al contrario, una obstinación lamentable, una susceptibilidad exagerada, y una indiferencia completa hacia sus consejos.

La Suiza no deberá extrañar por lo tanto si en el curso de los sucesos no encuentra ya la benevolencia que le hubiera sido fácil asegurarse a costa de un bien pequeño sacrificio.

En el *Moniteur* leemos lo que sigue a propósito de la parte que corresponde a Francia en el asunto de Neuchâtel:

«Por el hecho de la posición geográfica de la Francia la actitud de su gobierno debía por necesidad tener una influencia marcada en la solución del conflicto. Así es que era de interés de ambas partes no perder nada para asegurarse su concurso.

El rey de Prusia se dirigió al emperador, manifestándole en términos expresivos todo el interés que profesaba a hombres comprometidos por su causa, y rogó a S. M. que reclamase su libertad, dándole a conocer al mismo tiempo sus disposiciones conciliadoras.

El gobierno francés, creyéndose feliz en poder evitar un conflicto entre dos potencias con las cuales le unen relaciones amistosas, se apresuró a satisfacer los deseos del rey Federico Guillermo, y animado de intenciones benéficas hacia la Suiza, y convencido de los sentimientos conciliadores de la Prusia, pidió la exarcelación de los prisioneros de Neuchâtel. Hizo presente al consejo federal que el honor de la confederación no se vería en manera alguna comprometido, porque no sería a las reclamaciones de la Prusia, sino a las peticiones de la Francia, a las que otorgaría la exarcelación de los prisioneros.»

La prensa inglesa censura acerbamente la actitud que Francia ha tomado en los asuntos de Suiza. El artículo del *Moniteur* que antes hemos publicado les ha dado materia para la discusión y las conjeturas. El *Morning Post* atribuye a esto la baja que han tenido los fondos públicos en Londres, sin que por eso se pueda creer que hay motivo para un rompimiento. El *Times* deduce que porque Inglaterra haya hecho numerosas concesiones a los Estados Unidos, Prusia debe hacerlas a Suiza. La comparación no deja de ser peregrina.

Un despacho de Marsella anuncia, con referencia a noticias de Bolonia, que el conde Lovatelli, mal herido en las calles de Rávia por un asesino, murió a los tres días de resultados de su herida. Los diarios milaneses pretenden que fue asesinado como Mr. Rossi por los mazzinistas por haberse adherido al gobierno pontificio, y añaden también que en poder del que ha intentado recientemente asesinar al rey de Nápoles se han encontrado folletos de Mazzini.

El *Times* publica una correspondencia de Nápoles del 9, que contiene curiosos pormenores acerca del regicidio.

Este fue conducido a la prisión en carruaje, escoltado por gendarmes. Por la tarde, después de interrogado por el general Nunziante, el prefecto de policía y el teniente general Socca, inspector de brigadas, manifestó que quería escribir sus disposiciones. Habiéndole traído papel y tintero, trazó estas palabras:

«Hace seis años que alimento un odio contra Fernando II. Pertenezco a la categoría de los insurgentes de Calabria en 1848. Mi intención era purgar a la tierra de aquel monstruo. No tengo la menor intención de

revelar los nombres de mis hermanos que conspiran, como yo, a liberar al mundo de ese tirano; pero llegará la ocasión en que sus puñales nos venguen a todos.»

El regicida, llamado Agnesilá Milano, era un joven de 26 años y 4 meses y de gallarda presencia. Había entrado en el ejército hacia seis meses. Durante las horas que estuvo preso, no habló con nadie, ni aun con el centinela que le vigilaba. Se le consideraba como un fanático.

La citada correspondencia añade que el proceso verbal quedó terminado el mismo día 8 a las once de la noche, y fue comunicado al rey por los generales Contrafano, Luca y Nunziante, igualmente que por el conde Ludolfo y el prefecto de policía.

El 9, a las once de la mañana, se reunió el consejo de guerra, y ya se preveía que el asesino sería ahorcado, por ser este el suplicio que la legislación napolitana impone a los regicidas.

La telegrafía privada trasmite los despachos siguientes:

«MARSELLA, 18 de diciembre.—Hay noticias de Nápoles de fecha 15.

Todos los ingleses residentes en esta capital y los que no estaban más que de paso han firmado una felicitación al rey y han ido a palacio para presentársela.

El rey ha manifestado una profunda emoción y todo su reconocimiento por un paso que honra a la humanidad.

Todos los extranjeros de distinción han visitado también al rey en unión con la población.

La iluminación de Nápoles en señal de regocijo ha durado cuatro días.

«TURIN 18 de diciembre.—Hay noticias de Constantinopla del 10.

Se esperan en el Bósforo algunos buques franceses.

Los rusos han desembarcado armas y municiones en Zella.

Continúan en los arsenales de Persia los trabajos con un ardor infatigable, según las instrucciones que han recibido de Teherán.

Ferok-Khan debe marchar a Francia.»

Escriben de Berlín, el 17 de diciembre, a la *Correspondencia Hays*:

«El marqués de Ribera, enviado de España en Berlín, acaba de llegar aquí.

Se prepara entre los miembros de la segunda Cámara una proposición para asegurar mas la libertad de la prensa periódica. Se dice que esta proposición reunirá una gran mayoría, pues se asegura que la derecha, la izquierda y el viejo partido prusiano se han coaligado para sostenerla.

Luego que la segunda Cámara de la herse electoral haya terminado los debates sobre el proyecto de Constitución, el gobierno tendrá que sostener otra lucha contra esta asamblea. Al someterle el presupuesto el ministro, le ha hecho comprender que existía un déficit de muchos centenares de mil Thalers. No se explica de donde puede proceder el déficit, pues la Cámara concedió muy liberalmente los créditos necesarios en la última legislatura.»

Escriben de Viena el 15 de diciembre al *Correspondent de Hamburgo*:

«Cuando Austria e Inglaterra han rehusado retirar sus tropas de los Principados y del mar Negro, han declarado que obraban así con el único objeto de obtener garantías para la ejecución de las disposiciones territoriales del tratado de París.

Dicha ejecución era entonces lo que se cuestionaba; después las potencias han resuelto abrir una nueva conferencia, y por consiguiente se han suscitado dificultades que provienen de otras condiciones de paz no contempladas. Pero esto hecho en nada altera las declaraciones anteriores de Austria e Inglaterra, y si no estamos mal informados, estas declaraciones han sido renovadas para evitar una mala inteligencia. La ocupación de los Principados y del mar Negro no depende pues más que de la cuestión de las fronteras, y es extraño a otras estipulaciones del tratado. Tan pronto como se arregle esta cuestión, se realizará la evacuación, cualesquiera que sean las dificultades que puedan surgir todavía respecto a la navegación del Danubio y la organización de los Principados.»

Dicen de Berlín, el 15 al *Noticiero de Hamburgo*:

«Continúan los preparativos de una expedición militar contra Suiza. Según se dice, está designado el que ha de mandar las tropas, y adoptadas todas las medidas hasta en los pormenores. Se asegura, que, si llega el caso, se movilizarán cuatro cuerpos de ejército, es decir de 13 a 14,000 hombres.»

CRONICA GENERAL.

—Un señorito paleta.—En un café de la calle de Carretas entró anoche un señor to de pueblo, cuya gorra de hule, cuyo tapa-bocas flamante y cuyo gabán azulado y brillante como una espada, le daba todo el carácter de recién llegado a la corte. Contrayendo horriblemente los músculos de la cara para aspirar el estimulante humo de un conchero de dos cuartos que medio ardia en su boca, cruzó con aire de triunfo varias piezas del establecimiento, hasta que, objeto de las miradas de los concurrentes, fué a tomar asiento en uno en que tenía puesto su sombrero un señor anciano.

—«Caballero... grilo este, viendo amenazada de muerte su colmilla; pero ya era tarde: el provinciano había convertido en botele uno de los sombreros mas altos de que hay memoria. El dueño de la botillería, prendió bulto como un gato, inercio al sombrero y tomó el portante. El desgraciado joven (porque joven y desgraciado era), se vio tan corrido que exclamó para su consuelo:

«¡Abrele, tierra, y trágamelo!

Todos los concurrentes fijaron en él la vista. El trancé era superior a sus fuerzas.

Saco fósforos, aplico uno al tizn que lleva a los labios; le dió los, empezó a sudar, a ponerse inflado como un globo... Algunos chuscos apostaron a que no veía.

—«Eh, eh... chit... chit... grilo, dirigiéndose a un joven modestamente portante que pasó a su lado.

El joven se acercó, preguntándole:

—«¿Es a mí?

—«Sí, contestó el paleta con desenfado. Traeme un café con azúcar.

—«Vuelvo: replicó el joven saltando la carejada.

—«El provinciano comprendió que se había equivocado y estuvo a punto de reventar.

—«Mozol, grilo, por fin, como si tratase de desahogarse, y el mazo acudió.

—«Un café con azúcar; exclamó en alta voz.

El mazo le sirvió el café. Pero cual fué su sorpresa cuando vio que el azúcar era blanco y que un papeletito amarillo que venía entre ella, contenía un... un... (él no supo lo que era) un caramelo.

Desdobló veinte veces el papeletito: contó y mordió los terrores de azúcar, y se los guardó casi todos. Luego se quitó la gorra, se rasó, se atusó el pelo, contempló las figuras del techo, sonó los ladridos del perrito, y por último, al echarse el primer trago de café puro, dió tan horrible y espontáneo respaldido que, arrojando el líquido por narices, ojos y boca, puso como chuppa de domine a una señora que tenía al lado.

—«¡Ah! señora, perdónese V.: ha sido sin pensar.

—«Lo creo, replicó la señora; porque se me figura que es V. incapaz de pensar nada.

—«Es así: contestó el atontado paleta, y salió del café entre las risas y murmuraciones de la concurrencia.

—El puchero de Jacinto.—La noche del sábado que se cantó admirablemente la *Lucia* en el teatro de Oriente, salieron juntos cuatro abonados amigos nuestros, y se encaminaron a tomar chocolate, como tienen de costumbre. No habían sonado aun las doce, y podían por lo tanto tomar su ración de sconeuso, con superior permiso, en los dichos tiempos que alcanzamos. Pero al llegar a las Cuatro Calles uno de ellos, y el mejor mozo por cierto, solterón de treinta y

cinco que toma la vida a lo sibirita, debió de ofuscar alguna pieza de caza mayor, y prestando que el chocolate con leche le hiciera daño sin matarlo al hambre, desistió de sus compañeros y recios de la estomago. Los tres amigos, mohinos y recios de la estomago, poranes de su decano, presidente, le dejaron ir para doblar luego la esquina y seguirlo los pasos. La maldita curiosidad condujo a los hombres hasta el espionaje.

—«¡Cual fué la sorpresa de los tres consojos al acercarse a la puerta de José María y ver una daga tapada, mientras el delatante de Oriente, muy conocido en la plaza del regío bañista, sostenía con sus manos, calzadas de guantes blanquismos, un puchero zamarano de enorme cabida, que un pinche de la fonda llevaba con un cazillo, de palatas y guiso! ¡A qué estremos conduje la gloriolera de un flarmonico! La cena de José María y su familia arrebatada por un admirador de Fraschini y de la Otoman!

No paró aquí tan original ocurrencia. El rapto del guiso se consumó a ciencia y paciencia del público, saliendo nuestro héroe, puchero en mano, y atravesando medio Madrid, cogido del brazo de su misteriosa tapada.

Y aquel gloton caballero, con ademanes muy franceses, cogió entre sus guantes blancos el engrasado puchero.

—«Dí su brazo a la pareja, envuelta en un blanco abrigo; y se fueron, ¡dios proteja! dama, puchero y amigo...

Los tres curiosos que vieron a la pareja golosa, desde una esquina la dieron una siba estrepitosa.

Y ella y él, mas que de prisa, sin cuidar en pataratas, se llevaron, entre risas, su guiso con palatas.

Los que a cenar se largaron, fueron tal vez muy felices, mientras los otros quedaron con tres cuartos de narices.

—Predicar en desierto.—No os fieis de las bellas—pollas de enebro,—que el amor que dan ellas,—no es verdadero;—y aunque son rosas,—tienen muchas espinas—las mas hermosas.—Ni la risa, ni el llanto, ni sus monadas,—os inspire amor tanto, que os nimadas; y el que esto mira,—piense, que todo es falso,—todo mentira.—No os atrape de lleno—las hijas de Eva,—exigir mucho y bueno—de amor en prueba,—que es mala casta;—y entre buenos amigos,—con verlo basta.—Cuando os hablé de amor,—su labio riende,—no os fieis de sus flores,—que el labio miente,—no echéis a olvido,—que lo que solo busean,—es un marido.—Es el amor un vichó—cual la polla,—que encerrado en su nicho—nadie lo pilla,—y traicionero,—hace insensiblemente—grande agujero.

—Y también es un niño,—que pinta en ciegos, mendido en su cariño,—falso su fuego,—y por supuesto—quien con niños se acostaba,—¿sabéis el resto?—El que caiga en las redes—del dios Cupido,—rezurre un repugnante puchero,—que se ha fundido,—perdó el del sexo hermoso,—mis compañeros,—que os repit venenoso—de insistentes fieros,—y en su locura—interde y es incurable—la mordedura.—Si alarcos con sus vólos—alguna intenció,—sanguinarios devotos—que el diablo os tienta,—y ese pecado—levanta penitencia—siempre a su lado.—No haya cuartel, hermanos,—guerra a las bellas,—dejad que a nuestras manos—se vengán ellas;—¿quién no las odia,—siguiera hasta que entien—la palinodia?—Insensato, yo ignoro—que mis razones,—las destruye un te, adoro—bobaiciones,—que he conseguido.—Predicar en desierto—sermon perdido.

—Reforma.—Ha sido reformada la planta del personal de la fábrica nacional del sello. En lo sucesivo constará de un administrador jefe con 24,000 rs., un guarda almacén tesoro con el de 14,000, un contador interventor con 16,000 y cuatro oficiales con el de 12,000, 8,000, 6,000 y 5,000.

—Agradado.—El brigadier Osorio, ayudante que ha sido también de S. M. el Rey, ha sido agraciado con la llave de gentil-hombre de cámara.

—Instrucción de causa.—Continúa instruyéndose en el juzgado de primera instancia del distrito del Prado de esta corte la causa principada contra el llamado Antonio Prieto, por la carta que dirigió desde Loja en 25 de agosto de este año al director del periódico *La Nación*, que fué publicada en el mismo, y en la que el Excm. Sr. D. Ramon Maria Narvaez, duque de Valencia y actual presidente del consejo de ministros, creyó que se contenían calumnias e injurias graves contra su persona. El procedimiento, que se verifica a instancia del ofendido, se encuentra paralizado de unos días a esta parte, por no haberse presentado todavía el reo a prestar su declaración.

—Cátedra vacante.—Hallase en este estado la de derecho canónico de la universidad de Valladolid, que deberá proveerse por oposición en la central de esta corte.

—Nuevo canónigo.—El Emmo. cardenal de Toledo, ha nombrado canónigo del cabildo primado al señor don Tomás Rocio, su gobernador eclesiástico, joven de virtud probada, de una vasta instrucción y de una probidad nunca desmentida.

—Carta de sucesión.—S. M. la Reina acaba de firmar la carta de sucesión del ducado de Pastrana a favor del Excmo. Sr. D. Manuel de Toledo.

—Descubrimiento.—Segun leemos en el periódico inglés *The Athenaeum*, acaba de descubrirse nada menos que una ciudad griega. Hé aquí extractada de dicho periódico la historia de tan importante descubrimiento.

El gobierno inglés necesitaba un vice-consul en Cos. En lugar de recurrir a un hebreo o algún otro negociante de Levante, fué invitado a representar a la Gran Bretaña en aquel punto el señor Newton, conservador del museo británico, hombre docto y sabio. Este señor es el que ha tenido la fortuna de descubrir en aquel territorio una ciudad griega sepultada. Ha dado aviso del descubrimiento a su gobierno, y este, que la primera que en esta cosa tiene el gobierno inglés, ha mandado en seguida expedir la fragata de vapor *Gorgon*, con los aparatos necesarios y recursos suficientes para emprender las excavaciones bajo la dirección del mencionado señor Newton.

—Infelices.—Días pasados entraron en la iglesia del Carmen en ocasión en que se celebraba una solemne función, dos ignorantes paludos, que se quedaron con la boca abierta al ver la iluminación del templo. Cuando después a espaldas del coro, les llamaron la atención los cantores, y después de haber estado algunos minutos oyéndolos, dijo el uno al otro:

—«Oye, vámonos, porque allá arriba se están peleando.

—«No oyes como gritan?

—«Es verdad, y mira como aquel clérigo que tiene el papel en la mano quiere ponerlos en paz; ahora lo baja y da un golpe, y los se callan.

—«Pus ya lo levanta, y chillan mas fuerte.

—«Lo me jura será la guerra.

En efecto, se fueron persuadidos de que en el coro iban a andar a puñetazos.

—Fecundidad.—Tranquiliense todos los que después de haber leído el billete recientemente publicado con el título de *La destrucción del mundo dentro de cuarenta y cuatro años*, hayan creído a pies juntillas las proféticas palabras de su autor. En estos últimos días han entrado en la Inclusa de esta corte, de doce a diez y seis criaturas cada veinte y cuatro horas.

—Dirección general de hidrografía.—Habiéndose mandado ex ar en este establecimiento una escuela de grabadores de instrucción práctica y gratuita, por real orden de 1.º de noviembre de 1854, y debiéndose proveer por oposición las plazas de dos

alumnos, las personas que deseen hacer oposición, podrán presentar sus solicitudes en esta dirección, calle de Alcalá, núm. 53, hasta el 23 de febrero del próximo año, todos los días no festivos, de diez a doce de la mañana.

Para ser admitidos al concurso han de presentar los interesados, con arreglo al reglamento aprobado, un informe justificado de su honradez y buena conducta, como requiere el buen nombre de este depósito hidrográfico. Deberán tener de 18 a 24 años de edad, y habrán de ser examinados antes de la admisión, de aritmética, geometría, dibujo, y especialmente el topográfico e hidrográfico hecho de pluma.

La instrucción será gratuita, y cuando los alumnos estén en el caso de poderse ocupar de los trabajos del establecimiento, se les adjudicará las plazas de grabadores supernumerarios con cuatro mil reales vellón anuales, la mitad del importe del trabajo que hagan, y derecho a ocupar las vacantes que ocurran en los de planta fija.

Los exámenes se verificarán en esta dirección a las once de la mañana del día 2 de marzo de 1857.

—Vasos impuros.—Sabido Epicteto lo que procuraba oír sus lecciones un hombre que en nada seguía los dictámenes de la virtud, ¿quién mentas hacer?, le dijo el filósofo, examina primero si el vaso es puro, antes de llenarlo, de lo contrario, cuanto le echares se corromperá.

—Felicitation.—Han felicitado a S. M. por las disposiciones reparadoras relativas a la Iglesia, adoptadas por el gobierno actual, los arzobispos de Valencia y Granada.

—Uniforme.—Se ha decidido de real orden, cuál será el uniforme del cuerpo de estado mayor de plazas y secciones de archivo, y el de gobernadores y cargados mayores de plaza. Los primeros, usarán el uniforme igual al que en la actualidad tienen los regimientos de infantería, suprimiendo el uso de la casaca, y sustituyendo el pañolón azul celeste, al azul turquí que hoy conserva, dejando con el uso de un sombrero apuntado y espada de esgrima; los gobernadores y cargados mayores de plaza, desde la clase de coronel a la de esquilmo comandante, ambos inclusive, llevarán solamente en el cuello de la levita y sombrero, el galon ancho de oro que están en posesión, y el boton con las armas de España, debiendo los comandantes de puntos fuertes, y ayudantes de plazas y secciones de archivo, usar solo ga en el sombrero, distinguiéndose los capitanes, tenientes y subtenientes, que son los primeros, segundos y terceros ayudantes, los primeros con tres ojales de galon de oro de pañolón, de cuatro líneas de ancho, paralelas, entre sí y perpendiculares a la costura del cuello; los segundos con dos y los terceros con uno.

—Estado sanitario.—El temporal húmedo y lluvioso ha alterado con el frío y seco, según han soplado los vientos Sur y Sudeste y el Norte y Nordeste, que fueron los reinantes en la semana. El termómetro subió desde 4-0 hasta 10-0; el barómetro, oscilando en la variable, y a las 26 pulgadas y de tres líneas; y en cuanto a la atmósfera tan pronto estuvo despojada como anublada, con calajes, brumas y lloviznas.

Las enfermedades son estacionales en todo el rigor de la espresión; catarras de todas especies, calenturas de la misma índole y de carácter gástrico y tífico, reumas fibrosos, dolores nerviosos, anginas tonsilares, viruelas y sarampión, pleuritis, pleuresias y algunas pulmonías y congestiones cerebrales, estas son las dolencias que mas se han observado, así en la población como en el hospital general durante la presente semana.

—Caballero! ¡Caballero!—El domingo último llamó la atención en varias calles concurridas una casi-joven que de cuando en cuando decía en alta voz: ¡Caballero! ¡Caballero! El que por tí se tenía miraba a la susodicha esperando que la dirigiese la palabra; pero ella seguía sin titubear su camino repitiendo a los pocos pasos su llamamiento.

Al volver de una esquina la dama en cuestión dió un grilo de placer y poniéndose en cuclillas... prodigó mil besos a un repugnante puchero que con envilecimiento se estaba royendo un hueso.

El puchero se llamaba Caballero. Habiendo salido de casa de su ama, se separó de ella seducido por un desquipo que detrás de un guarda-canton le deparaba la suerte, y la infeliz al notar su ausencia tuvo que desandar largo trecho, llamándole a voces hasta el momento que hemos indicado.

—Academias.—La academia de medicina de Madrid procedió en su última sesión a la votación de la mesa para el año que ahora comienza, y fueron reelegidos los mismos individuos que la formaban, a saber: D. Juan Castelló y Tagell, vicepresidente, D. Matías Nieto, secretario de gobierno; don Tomás Sintero, secretario de correspondencias extranjeras, y D. Luis Colodron, bibliotecario archivero.

La de Barcelona ha nombrado a D. Marcos Bestard, vicepresidente; a D. Emilio Pí y Molist, secretario de gobierno; a D. Gerónimo Ferrand, secretario de correspondencias extranjeras, y a D. Juan Ramon Campaner, bibliotecario archivero, los tres últimos reelegidos.

—Publicación.—Se ha publicado la sexta entrega de la historia del Escorial, que publica D. Antonio Rolando en castellano y en francés. Presenta una letra capitular iluminada y dorada, copiada de las que se ven en los códices del Escorial; el retrato del obispo de Cuenca, el del bufon de Felipe II, Miguel de Antón, y una vista de las ruinas del convento provisional que mandó levantar aquel rey mientras se llevaba a cabo la obra de Herrera, grabados en madera que adornan el texto. A este acompañan dos estampas sueltas, que representan, la una, la planta y soldado del panteón, la otra el interior de esta sala, la veda: es una crono-litografía de mérito, donde todos los objetos se ven representados con sus mismos colores.

—Estatua.—Se trata de erigir en París una estatua de honor a uno de los bienhechores de la humanidad, Valentin Haüy, providencia de los ciegos, así como el abate L'Epée fué de los sordo-mudos. El Pensa ejecutarse este proyecto en el seno mismo del colegio que ocupan los desgraciados a quienes el venerable Haüy ha dulcificado un tanto su penosa existencia.

—Dice un periódico de Málaga con fecha del 18:

«Segun parte remitido a este gobierno militar, ha tenido lugar en la villa de Cañete la Real un crimen horrible, cuyos autores no están aun al alcance de la justicia; pero deberán estarlo en breve, segun los efectos indagaciones que se hacen al efecto. En virtud de aviso de José Arjona, se presentó este en casa de Francisco Arjona, que estaba ya ocupada por guardias civiles, y encontró a este alcazovano asesinado en la cocina junto al cadáver de su mujer que había sufrido igual suceso: como es de suponer, al momento procedió a instruir las primeras sumarias, dando parte a la autoridad superior de esta provincia de tan horroroso atentado, y prometiendo que con sus poderosos esfuerzos, bien pronto caerían los criminales, que aun se ignoraba quienes eran, bajo el fallo de las leyes.

—El tren del ferro-caril que iba de Reus a Tarragona, se encontró en el Coll Blanch y la Canañoja un wagon lleno de tierra y grava con el que chocó. Sea porque se equivocó que venia el tren, sea porque se equivocó al advertirlo que venia el tren, resultó desgraciadamente un peon muerto de los que trabajan en el camino y otros dos heridos. En el acto que se supo la noticia partieron para el sitio el señor juez de primera instancia y el señor comisario de vigilancia y se practicaron las primeras diligencias en averiguación del hecho.

—En el vapor «Rey D. Jaime I» se embarcaron en la tarde del 15 cumplidos de las recientes órdenes del gobierno, una porción de padres de la compañía de Jesús con varios de los jóvenes novicios que han ingresado en la misma, durante su permanencia en Palma, con el objeto de pasar al colegio de Loyola, donde deben cursar los estudios y preparar sus apéndiceas tareas para las misiones de Ultramar, que tan indispensables se han hecho para la conservación de aquellas ricas posesiones.

—La junta de fábricas de Cataluña va a reunir a los principales fabricantes para darles cuenta de sus gestiones encaminadas a salvar a la industria catalana de la ruina que la amenaza. Desgraciadamente las atenciones que rodean al gobierno han sido causa sin duda de que hasta ahora no hayan podido contestar a las industrias a la razonada exposición que hace tiempo le dirigió. Entre tanto el mal toma alarmantes proporciones. Dice el *Diario de Barcelona* que en aquella capital la situación de las fábricas se ha agravado, después que fué retirada con tan vivos colores al gobierno de S. M. Las hay, muchas que solo trabajan tres días por semana; y otras, por fin, que están agotando los últimos recursos de su crédito.

—Las autoridades de la provincia de Gerona persiguen al tal Leon Romano que vestido de moro y afectando el acento berberisco, embauca a las gentes de aquellos pueblos ejerciendo la cirugía y la medicina sin tener títulos para ello.

—El Excmo. Sr. Sr. obispo de la diócesis de Barcelona confirió anoche en su propio palacio tesoros y órdenes menores a varios jóvenes que se dedican a la carrera del sacerdocio. Hoy debía conferir sagradas órdenes.

Va a establecerse en la misma capital un colegio de educación, dirigido por religiosos e-colapias que pertenecen al benemerito instituto fundado por San José de Calasanz. Tenemos las mejores noticias sobre este nuevo establecimiento.

—La falta de decoro que se observa en un teatro del arrabal de Barcelona ha hecho que la autoridad le prohiba que siga funcionando.

—Ha sido puesto en libertad otro de los que se hallaban presos con motivo de los sucesos de Málaga del mes anterior.

—Hace dos días que se hizo un robo de consideración en una casa de la misma capital.

—El coche de las diligencias generales que salió el día 14 de este mes de Sevilla para Madrid, se atascó en el sitio llamado de las Piedras, una legua antes de llegar a Ecija

Ninguna mención se hace de Prócida en este repentinamente. El desorden de los habitantes de Palermo no fue hasta entonces sino un tumulto sin plan ni jefe, y lo que a las doce del día, fue hijo del tiempo y de las diferentes circunstancias. El haber puesto los últimos hechos bajo la misma denominación, ha dado motivo para creer que la matanza de Palermo fue general a la hora de las vísperas en toda Sicilia. Lo más probable es que este suceso no fue producido por una conjuración meditada para llevarla a cabo en día y momentos convenientes, sino la explosión repentina de odios antiguos y reconcentrados.

Prócida previó todo esto, sin duda, y contribuiría no poco a inflamar los ánimos de sus compatriotas; pero no determinó el modo y la manera de la revolución. Sin él se hubiera verificado; pero hubiera tal vez ido siguiendo el giro que después tomó para llegar al resultado que tuvo, cuando las fuerzas de Pedro III de Aragón concluyeron por arrancar a los franceses el dominio de Sicilia. Hay quien añade que Prócida, a quien señalan varios poetas dramáticos como el jefe de la conjuración, no estaba por aquel tiempo en su país.

Sea pues cual fuere la verdad del hecho, no hay duda que fué memorable y ha inspirado muy bellos poemas dramáticos, no siendo la presente composición en la que menos campea el ingenio feúdo de sus autores.

Con la acción principal han mezclado los señores Scrive y Duveyrier, como antecedentes, los amores de un joven llamado Enrique con la duquesa, hermana de Federico de Aragón, que los franceses se ganaron en un cadalso. La duquesa promete a Enrique ser suya si contribuye a la venganza de su hermano, y el bizarro amante juró inmolarse como primera víctima, al gobernador Montfort... pero cuál es su sorpresa al reconocerle como padre. La lucha entre hijo, amante y caballero, se agita en el corazón de Enrique y produce situaciones altamente dramáticas. Montfort, al trueque de conseguir el cariño de su hijo, olvida los agravios del conspirador, y solo al oírle pronunciar una vez la palabra ¡padre! le concede el permiso para que se enlace con la duquesa, condenada a morir, perdonándola en unión de Prócida y sus partidarios. Los dos amantes tocan el colmo de su felicidad, cuando Prócida hace estallar un nuevo tumulto, y en medio del desorden y de los estragos del pueblo, sediento de venganza, sucumben los esposos con el gobernador Montfort, y Sicilia se alza libre del despotismo francés.

De los ahora una sencilla idea de la disposición y construcción del drama, para que nuestros lectores lo comprendan. Los cuatro personajes principales son Guido de Montfort gobernador de Sicilia por Carlos de Anjou, Rey de Nápoles, representado por el barítono Rossi; Juan de Prócida, médico siciliano, a cargo del bajo Vialletti; la duquesa Elena, hermana del duque Federico de Aragón, asesinado por los franceses, a cuenta de la Sra. Penco, y Enrique, joven siciliano, hijo natural de Montfort y amante de la duquesa, desempeñado por Fraschini.

En el acto primero, el teatro presenta la plaza mayor de Palermo. En el fondo el palacio del gobernador, elevado sobre una escalinata. A la derecha el palacio de la duquesa, y a la izquierda la entrada de un cuartel. Varios soldados franceses están bebiendo sentados al redor de una mesa a la puerta del cuartel.

Sicilianos y gentes del pueblo atraviesan la plaza en distintas direcciones y observan siniestramente a los franceses.

Comienza la ópera por un coro alternado de soldados por una parte y sicilianos por la otra. La duquesa Elena, vestida de luto, apoyada en el brazo de su doncella y seguida de un criado, atraviesa la plaza, dirigiéndose a su palacio. Lleva en la mano un libro de oraciones. Los sicilianos la saludan con respeto, y ella se detiene a conversar con la gente del pueblo. Luego canta un aria y se conduce de la muerte de su hermano, exhortando a sus compatriotas para que le venguen. Los sicilianos cantan un coro, y los franceses brindan entre voces y carcajadas. Los primeros se animan, y armados con garrotes y puñales, se disponen a atacar a los franceses; pero aparece el gobernador sobre la escalinata de su palacio, y las turbas se dispersan atemoradas. Sigue un pequeño recitado entre Elena, Enrique y Montfort, y luego un gran dueto de barítono y bajo, con el cual concluye el acto.

En el acto segundo representa la escena un valle frondoso a las inmediaciones de Palermo, cerca de la orilla del mar. A la derecha se eleva una colina cubierta de naranjos y limoneros. A la izquierda la entrada de una capilla. Llega una lancha a la orilla con dos hombres; uno desembarca y el barquero se aleja. Prócida vuelve del destierro, saluda su suelo natal y jura consagrarle su brazo y su corazón. Llegan en lanchas otras gentes del pueblo y rodean a Prócida. Coro y aria de la conjuración. Salen Elena y Enrique de la capilla, y hay un pequeño terceto con Prócida, en el cual queda Enrique nombrado jefe y caudillo de los conspiradores. Dueto de Elena y Enrique; este le declara su amor, y ella accede a condición de que venga a su hermano. Enrique lo jura y quedan de acuerdo. Son interrumpidos por un soldado con un pliego para Enrique; el gobernador le invita a un festín, y él rehusa; pero los soldados le llevan a su pesar. Elena queda sola y desesperada.

Llegan Prócida y jóvenes de ambos sexos que descienden de la colina siguiendo a 12 jóvenes recién casadas (bailarinas). Por otro lado se adelanta Daniel, joven siciliano, a la cabeza de los esposos. Algunos amigos de Prócida se acercan a él. Anita y Daniel inclinan la rodilla delante de Elena pidiendo su bendición. Se preparan a bailar, pero son interrumpidos por muchos soldados franceses. El jefe hace seña a las bailarinas para que empiecen, y ordena a los soldados que descansan. Gran taranto siciliano, por la graciosa señorita Malasana y su amiga Taular, acompañadas de Vera y Rco, varones, y 20 personas de cuervo de baile. Durante la danza, los franceses se muestran codiciosos de las desposadas, y Prócida sotto voce les aconseja que repitan el robo de las Sabinas, alabando el proceder de los romanos. En efecto, cuando mas animada está la danza, un soldado francés arrebatla entre los brazos a Anita, y es imitado por sus camaradas.

Los sicilianos quieren oponerse contra el bárbaro ultraje, pero los opresores tiran de las charreacas y los ahuyentan. Elena se libera, porque Prócida, autor de la idea, la escuda y defiende; estos dos quedan solos con los novios ultrajados, a quienes acusan de cobardía. En medio de los tumultuosos acentos del despecho, se oye a lo lejos una música alegre. Corren los sicilianos a la orilla del mar, y ven avanzar una barca lujosamente adornada que va costeando las riberas.

Son los franceses, ebrios de vino y amor, que van a solazarse con las doncellas robadas.

Los remotos van vestidos con ricas libreas, y las damas sobre mulos almohadados. La barca avanza lentamente la escena. Coro de amor y locura en la barca, en contraste y combinación con un coro de venganza y exterminio de los esposos burlados.

El acto tercero se verifica en el gabinete del palacio de Montfort. Escena entre este y Enrique, que no disimula su odio al tirano. Este le acusa dulcemente por su desvío, y le hace saber que es hijo suyo. Enrique se queda aniquilado al recordarse su juramento de matar a Montfort, a su propio padre; le apostrofa fuertemente por la deshonra que imprimió en su madre abandonada, se desprende de los brazos de Montfort y desaparece. Cambio de decoración. Magnífico salón dispuesto para un baile. Damas y caballeros franceses y sicilianos con máscara y sin ella pasean por el salón. Entra Montfort precedido de sus pajes y de los oficiales del palacio. Se coloca sobre un asiento elevado, y da órdenes para que comiencen las danzas. El maestro de ceremonias se presenta a recibir sus mandatos, y da la seña para que empiece la fiesta. Baile. Se representa delante de la corte de Palermo el baile de *Las cuatro estaciones*. Salen de tierra arbustos verdes y plantas propias del invierno, sus hojas están cubiertas de hielo y nieve. Del medio de estas plantas sale una preciosa joven que simboliza el invierno, y que, rehusando el brasero que sus compañeras habían encendido, baila para entrar en calor.

Los hielos se van deshaciendo al blando soplo de los zéffiros que cruzan al aire. El invierno desaparece. La primavera sale de un ramillete de flores, cediendo poco después el puesto al estío, representado por una sílfide que sale de otro ramillete, circundado de amapolas y espigas doradas. El calor la oprime y pide a las náyades la frescura de sus manantiales. Las jóvenes son ahuyentadas por un fauno que aparece precediendo al otoño. El sonido del sistro y tamboril anuncian las vacantes, con cuyo paso termina el baile. El invierno pertenece a Luisa Garino y cuatro amigas suyas; primavera, Delia Navarro, la linda Malasana y otras varias; verano, señorita Taular, y otras muchas; otoño, señora Perrot; sátiro, Mr. Vandris. Además muchas vacantes y sátiros dieron millones de zapateadas y cabriolas estupidas por el aire. Concluido el baile y desierta la escena, aparecen Enrique, Elena y Prócida, los dos últimos disfrazados. Ella coloca en el pecho de su amante un lazo de seda; le dice que vienen a salvarle del cautiverio de Montfort; que hay una vasta conspiración; que los conspiradores pulsan por los salones, y que a una seña dada, serán asesinados allí mismo los que no lleven el lazo. Llega Montfort, y Enrique tiembra por él; le pide que huya y se sustraiga a una muerte segura.

Montfort no hace caso y abraza a su hijo al ver que la sangre puede mas que los juramentos. Elena y Prócida se lanzan puñal en mano sobre Montfort; Enrique se interpone y ofrece su pecho por escudo de su padre; Elena retrocede y suelta el puñal. Acuden los franceses a las voces de Montfort, y prenden a todos los conjurados que llevaban el lazo de seda. Enrique queda a los ojos de los suyos, puesto que desconocen el móvil de su conducta.

El acto cuarto se representa en el patio de una fortaleza. A la derecha la puerta que conduce a las prisiones.

En la izquierda un cancel que comunica con el interior. El fondo está cerrado por una muralla almenada, con puerta custodiada por soldados. Llega Enrique con un salvo conducto a ver a su amante prisionera. Gran dueto de tiple y tenor. Quejas, recriminaciones, celos, etc., etc., etc., lo de siempre. Enrique revela su secreto, y Elena lo olvida todo. Viene Prócida y da un pliego a Elena; las naves de Pedro de Aragón surcan los mares y están cerca del puerto cargadas de oro y soldados. Llega luego Montfort, y manda venir un sacerdote y disponer el pñtulo.

Rondo final. Enrique pide el perdón de su amada y de Prócida; pero Montfort exige en cambio que su hijo le dé públicamente el dulce nombre de padre. Abre una puerta, y descubre una gran sala con antorchas, religiosos orando y el v. rduo agitado en el pecho. Coro interior: *De profundis*: Los sacerdotes vienen a auxiliar a los reos; pero Enrique no puede más; estalla, pide perdón a su padre, y este le otorga; y no contento todavía, une las manos de los dos amantes.

En el acto último aparecen jardines deliciosos del palacio de Montfort en Palermo. En el fondo, escalinata que conduce a la capilla, cuya cúpula se eleva sobre la cima de los árboles. A la derecha la entrada del palacio. Coro de bodas. Elena, radiante de hermosura. Después de algunos pequeños incidentes, terceto de tiple, tenor y bajo. Prócida asegura a Elena que al pronunciar ella el sí nupcial al pie de los altares y al toque de vísperas, empezará la matanza de los franceses. Ella se horroriza y se niega a ejecutar la ceremonia. Enrique la acusa porque ignora la causa de su desvío. Llega Montfort, y al ver la causa, se lamenta; venec los escríptulos de Elena, y cuando suena la campana, empieza la matanza, y todos fallecen; luto, horrores y desastres.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.
San Gregorio, presbítero y mártir.

CULTO DIVINO.

Cuarenta horas en la parroquia de San Luis, donde sigue la novena de Nuestra Señora de la O, predicando por la mañana D. José Gómez Zamorano, y por la tarde D. Miguel Simeón de la Torre. En la Capilla Real, San Isidro, en algunas parroquias y en otros templos se cantarán por la tarde solemnes vísperas. Y en los Italianos, oratorios y bíveda habrá por la noche ejercicios. Se reza de la vigilia de Natividad, con rito semidoble (desde Lauda en adelante doble), y color morado.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE AYER.

EPOCAS.	TERMOMETRO.			VIENTOS.
	REAU-MUR.	CENTIGRA.	BAROMETRO.	
7 de la m.	1	14 b. o.	26 p. 2	NE
12 de la m.	9	12 s. o.	26 p. 2	NE
5 de la tar.	7	8 s. o.	26 p. 13/4	NE

EFEMERIDES ASTRONOMICAS DE AYER.

Es el día 355 del año y el 3 del invierno.
SOL. Saló a las siete horas y 22 m.—Se pone a las 4 h. y 35 m.

El día dura 9 h. y 16 m.—La noche 14 y 44 m.
LUNA. 25 de su edad.—Aparece a las 4 h. y 46 m. de la m.—Pasa por el meridiano a las 9 h. y 29 m. de la m.—Su retraso para mañana serán 50 m.—Se oculta a las 2 h. y 7 m. de la m.
La ecuación del tiempo es 0 m. y 27 s.
Los relojes deberán señalar al medio día verdadero, ó sea al pasar el sol por el meridiano, las 11 h. 49 m. y 33 s.

CRONICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID DEL 23 DE DICIEMBRE DE 1856.

Precios al contado publicados en Bolsa.

Títulos del 3 por 100 diferido, 26,10 y 05 d.
Inscripciones de id. id., 00.

Precios corrientes no publicados en Bolsa.

Títulos del 3 por 100 consolidado, 41,20 c.
Inscripciones de id. id., 00
Amortizable de primera, 11,70 d.
Amortizable de segunda, 6,70 d.
Deuda del personal, 12,75 d.
Emission de 1 de abril de 1850. Fomento de 4,000 \$5 d.
Idem de 2,000, \$6 d.
Idem 1 de junio de 1851 de 2,000, \$4,50 p.
Idem 31 de agosto de 1852 de 2,000, \$3,25 d.
Acciones del canal de Isabel II, de 1,000 rs. \$ por 100 anual, 107,50 p.
Acciones del Banco de España, 126 d.

TEATROS.

REAL.—A las ocho y media de la noche.—*Las vísperas sicilianas*.
Mañana jueves habrá dos funciones.

ZARZUELA (lírico español).—A las cuatro y media de la tarde.—*Sinfonia*.—El esclavo, zarzuela nueva en tres actos.
A las ocho y media de la noche.—*Sinfonia*.—*El diablo en el podo*.

FRANCES.—A las ocho de la noche.—A beneficio de M. Corré-Delmas.—*Sinfonia*.—*Piccolini ou l'électeur et le candidat*, vaudeville en un acto.
Jeanne Mathieu ou être aimé pour soi-même, comedia vaudeville en un acto.—*Miti à quatorze heures*, vaudeville en un acto.—*La naïve*, comedia-vaudeville en un acto.

CIRCO DE PAUL.—Compañía equestre bajo la dirección de los Sres. Price a hijo.
Hoy miércoles 23, habrá dos brillantes funciones: la primera a las cuatro de la tarde, y la segunda a las ocho de la noche.

Mañana jueves habrá dos funciones, por la tarde y por la noche.

PLAZA DE TOROS.—El jueves 25 del corriente, primer día de Pascua, se verificará (si el tiempo o lo impide), una corrida extraordinaria de toros y novillos, a beneficio de la real asociación de beneficencia domiciliaria de esta corte, a quien la empresa ha cedido la plaza, después de contribuir por su parte a los piadosos objetos a que son destinados los productos que se obtengan.

Los cartiles y los periódicos anunciarán las pormenores de esta escogida función, y el despacho de billetes de la Puerta del Sol, se abrirá hoy miércoles a las diez de la mañana.

Editor responsable, D. SALVADOR P. RODRIGUEZ.

Imprenta de EL OCCIDENTE,

a cargo de J. GARCIA VERUGO, T. de Moriana, 3.

ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE.

EL OCCIDENTE.

DIARIO POLÍTICO DE LA MAÑANA.

Se publica todos los días menos los lunes, y además de las mejoras materiales y del aumento en sus medios de publicación, de la extensión que tiene la edición de provincias, para llevar a estas las diversas noticias con la misma antelación que los diarios de la tarde, contendrá periódica y oportunamente REVISTAS DE MADRID Y DE TEATROS, LITERATURA Y MÚSICA Y AUN GRATIFICAS, y de otros géneros, haciendo que la sección recreativa, el folletín, inserte casi siempre novedades originales inéditas de autores acreditados, de la que ya tenemos muchas en nuestro poder.

También nuestros suscritores tienen la ventaja de poder insertar GRATIS cada mes hasta CUATRO ANUNCIOS de 10 a 12 líneas cada uno.

PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRICION EN MADRID.

Ocho reales al mes, llevado a domicilio, y veinte y cuatro por tres meses.

En la administración, calle del Carmen, núm. 60, y en las librerías de Cuesta, calle Mayor, núm. 2; Bailly-Williere, calle del Príncipe; Oliveros, calle de la Concepción; Duran, calle de la Victoria, y Lopez, calle 24 Carmen.

PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRICION EN LAS PROVINCIAS.

Catorce reales por un mes franco de porte, y treinta y ocho por tres meses.

En casa de los corresponsales de EL OCCIDENTE, que se tiene en todas las poblaciones de alguna importancia; en las principales librerías y en todas las administraciones de correos. También puede hacerse la suscripción por carta franca, dirigida al administrador, indicando libranza o sellos del franqueo, certificando la carta en este último caso, y siendo de cuenta mitad del importe del certificado.

En el extranjero y Ultramar, por tres meses 70 reales; por seis 150, y por un año 250.

CONDICIONES DE LA PUBLICACION.
Se reparte una entrega semanal. El precio de cada entrega, en Madrid es de dos reales, y dos y medio en provincias franco de porte.
La obra constará próximamente de 24 a 28 entregas. Van publicadas 18. Pagando toda la obra antes de su terminación el precio será 38 rs. en Madrid y 48 en provincias. Concluida que sea, costará 50 rs. en Madrid y 60 fuera.

Se suscribe en Madrid, en las librerías de la Publicación, Príncipe de Mathieu; de Poupart, calle de la Paz, y de Cuesta, calle Mayor. En provincias en las principales librerías y administraciones de correos.
Puede hacerse directamente la suscripción por medio de libranzas o sellos de correos en carta franca a don José Rater, administrador del Diccionario de enmienda civil; calle de Santa Bárbara, número 2, cuarto principal de la derecha, Madrid.

EL REGALO, SEMANARIO DE CIENCIAS, LITERATURA, MODAS, TEATROS Y ANUNCIOS.—Gratis, por regalarse el valor de la suscripción en objetos, y además: un anuncio gratis; agencia para la colocación de sirvientes y operarios; valor de CUARENTA REALES al que tenga el número igual al primer extracto de la lotería primitiva; otro regalo, valor de MIL REALES, al que tenga el número igual al del premio mayor de la lotería moderna.

Se publica todos los domingos.
Los que se suscriban pueden escoger para reintegrarse del valor de la suscripción:
Obras instructivas, de recreo y de educación; comedias y música.

Objetos de escritorio y perfumería.
Tarjetas de abono para barbería y peluquería.
Idem para limpiarse el calzado.
Cuadros y retratos.

Y otros mil objetos que pondremos todos los meses a disposición de los que se suscriban.

A los suscritores de provincias les remitiremos por el valor de la suscripción obras instructivas y de recreo, siendo de cuenta del suscriptor el franqueo de dichas obras.

MADRID. Un mes, cuatro reales.
PROVINCIAS. Un trimestre, 14.

Se suscribe en la administración, Carrera de San Gerónimo, Pasaje del Iris, tercera tienda de la derecha, donde se hallan los objetos para escoger.

DE DON MANUEL TORRIGOS.

Esta interesante novela constará de 20 a 25 entregas de 16 páginas con buen papel, letra clara y elegante impresión. Su precio un real cada una, tanto en Madrid como en provincias, pagándolas en estas de cuatro en cuatro adelantadas, y remitiendo su importe en sellos o libranzas a favor de su autor calle de la Estrella, núm. 17, o al principal de la derecha, Madrid. Se suscribe además en las librerías de B. Bañier, calle del Príncipe, núm. 11, y de Lopez, calle del Carmen, núm. 29.

LIBROS DE SURTIDO Y PUBLICACIONES NUEVAS que se hallan de venta en la librería de Dochao calle de Jacometrezo, núm. 63.
Ortolan: Esplanación histórica de la instituta del emperador Justiniano, en castellano, cuatro tomos 8. mayor; rústica 30 rs.
Compendio geográfico-estadístico de Portugal y sus posesiones ultramarinas, por D. José Aldama Ayala, Madrid, 1855. Un tomo 4.º; rústica 30 rs.

Aveilla: Diccionario de la legislación mercantil de España, en tomo 8.º mayor; rústica 12.

SE VENDE UN CABALLO DE SEIS A SIETE DEZOS sobre la marca, de tiro, calle de Silva, número 32. El portero dará razón.

ADMINISTRACION DE LOS VAPORES MALLORQUIN Y BARCELONES.—La sociedad, de conformidad con el señor administrador principal de Correos, de esta ciudad, ha acordado que el paquete de vapor correo *El Barcelonés* haga a Valencia, con escala a Ibizas de ida y vuelta los cuatro viajes que se expresarán.

SALIDAS.
Del puerto de Palma, los jueves 27 de noviembre, 4, 8, 11, 18 y 25 de diciembre de este año las diez de su noche.
De Ibizas los viernes 28 de noviembre, 5, 12, 19 y 26 de diciembre a las cinco de su tarde.
De Valencia los lunes 1, 8, 15, 22 y 29 de diciembre a las diez de su tarde.
De Ibizas los martes 2, 9, 16, 23 y 30 de diciembre a las siete de su mañana.

LLEGADAS.
Al puerto de Ibizas los viernes 28 de noviembre, 5, 12, 19 y 26 de diciembre a las seis de la mañana.
A Valencia los sábados 29 de noviembre, 6, 13, 20 y 27 de diciembre a las ocho de su mañana.
A Ibizas los martes 2, 9, 16, 23 y 30 de diciembre a las seis de su mañana.
A Palma los martes, arriba indicados 2, 9, 16, 23 y 30 de diciembre a las cuatro de su tarde.

DE PALMA A IZIVIA.
Cámara de popa. . . 60 rs. . . 60 rs. . . 120 rs.
Cámara de proa. . . 40 . . . 40 . . . 80
Sobre-Cubierta. . . 20 . . . 20 . . . 40

A la vuelta los mismos precios indicados. Cargo y encargos a precios convencionales.

En ambos viajes conducirá la correspondencia pública.
Lo despachará en Valencia D. Tomás Casellas, del comercio.

En Ibizas los señores Wallis y compañía, del comercio.

En Palma en el despacho de dichos buques.
Palma de Mallorca 24 de noviembre de 1856.—E administrador.—Miguel Estade y Sabater.

OBSERVACIONES.

Imperte en el coche-correo de Valencia a Madrid.

	Hrs.	mts.
De Valencia a Játiva.	91 1/2	leguas, ferro-carril en. . . 2 »
De Játiva a Alir.	23	leguas, diligencia. . . 12 55
De Alir a Alir.	51	leguas, ferro-carril. . . 8 25
	83 1/2	leguas en. . . 23 20
		Detenciones. . . 2 40
Total tiempo.		26 »

Precios en coche de segunda clase en el ferro-carril, incluso el asiento de la diligencia-correo.
Berlín (diligencia y ferro-carril). . . 210 Rs. vn.
Interior, idem idem. . . 194
Rotonda, idem idem. . . 174

Precios de los ferro-carriles, aisladamente.
Del Grao a Játiva, primera clase. . . 23 Rs. vn.
Idem de segunda clase. . . 15
Idem de tercera clase. . . 11
De Alir a Alir, primera clase. . . 112
Idem de id. m., segunda clase. . . 78
Idem de idem tercera clase. . . 44

Además hay un coche diario cuyos precios son:
Berlín y segunda clase en el ferro-carril. . . 220 Rs. vn.
Interior idem idem. . . 200
Rotonda idem idem. . . 160

Si el pasajero toma asiento de primera o tercera clase en el ferro-carril, se le hace el aumento o rebaja correspondiente.

HISTORIA MILITAR Y POLITICA DE DON RANON MARIA NARVAEZ, un tomo en 4.º adornado con su retrato, se vende a 26 rs. en la librería de don L. P. Villaverde, calle de Carretas, núm. 4. Se remite franco a provincias, mandando al señor Villaverde de 28 rs. en libranzas de correos, o sellos de franqueo.

INSPECCION ESCOLASTICA, ESTABLECIDA EN MADRID, calle de la Baileta, número 1, por D. Gregorio Torrealla. Su objeto, que ha sido aprobado por el señor rector de la Universidad y por toda la prensa, es cuidar, mediante muy corta retribución, de que los jóvenes sigan la carrera con aprovechamiento moralidad y economía, según se manifiesta en un folleto del mismo título, que se vende a dos cuartos, y serale por el correo a quien mande un sello de cuatro cuartos. Se matriculará con buen número a todo el que, inscribiéndose en la I. E., lo solicite con tiempo oportuno.—El Sr. Torrealla trata de establecer un verdadero repaso de matemáticas para los alumnos de filosofía y de la escuela industrial y de comercio, con honorarios módicos para todos, pero muchas para los que estén inscritos en la Inspección Escolástica.

HISTORIA GENERAL DE ESPAÑA, DESDE LOS TIEMPOS MAS REMOTOS HASTA NUESTROS DIAS.—Pordon Modesto Lafuente (Fr. Gerundio).—Se ha repartido el tomo 17 de esta importantísima obra. Cada tomo consta de mas de 400 páginas en octavo mayor, edición muy esmerada y correcta, con caracteres nuevos y papel superior. Los tomos se remiten encuadernados a la rústica con una bonita cubierta.

El precio de suscripción es 20 rs. tomo en Madrid, y 22 en provincias pagados adelantados.

Los que se suscriban de nuevo no tienen necesidad de tomar de una vez, sino quieren, los tomos publicados, sino que pueden hacerlo poco a poco a su comodidad, pagando los tomos a medida que los reciben.

Se suscribe en Madrid en el despacho del establecimiento de Mellado, calle del Príncipe, núm. 25, y en provincias en casa de los corresponsales de dicho establecimiento o remitiendo libranza del importe.

Está en prensa el tomo 18.

MUSEO HISTÓRICO ESPAÑOL DE VANHALEN.—Dirección: Alca, 92, 3.º centro.—Cada estampa 6 rs. Cada serie componen una época.—Se está repartiendo la tercera de la época de Carlos V. Se representa el Asalto de Roma y muerte del Duque de Borbon, el día 6 de mayo de 1527.

«Estando la península con tal oraje comenzada, y andando el duque de Borbon entre los españoles haciendo lo que un valiente capitán y tan alto caballero debía, yendo delante de todos, fué herido de un mosquetazo en la oreja del mismo punto al vientre, de tal manera, que luego cayó en tierra y murió dentro de una hora. Esto fué a vista de todos y bastaba para desmayar a otros gentes faltándole el capitán general; pero ellos no perdieron punto de ánimo, se acrecentó el enojo e indignación. Subieron en alto de los muros y apellidando a España imperio, pusieron las banderas en ellos, y saltando dentro ganaron el Burgo.» (Sandoval, historia de C. V.—Libro 16.º)

Se halla en prensa la cuarta estampa, que representa, Toma de Tenez por el emperador Carlos V. el día 20 de julio de 1535.

LECCIONES DE FORTIFICACION PASAJERA O de campaña aprobadas de real orden, previo el parecer de la junta superior facultativa del cuerpo de ingenieros, y expedidas en la academia de sargentos primeros de infantería aca al colegio del arma, por el comandante graduado profesor del mismo, D. Juan Jerez y Arraga.

Esta obra, para cuyo estudio solo se necesitan nociones de aritmética y geometría, y que en lo general se refiere a aplicaciones puramente prácticas, impresa en 8.º francés con seis láminas litografiadas, se vende en Madrid en la librería de Gaspar y Roig, calle del Príncipe núm. 4.

Su precio encuadernada a la rústica, es el de 8 rs. en Madrid, 10 en provincia y 20 en Ultramar franco de porte, en casa de los corresponsales de dichos señores.

EL FINAL DE NORMA,

NOVELA ORIGINAL

POR DON PEDRO ANTONIO DE ALARCON.

Esta obra se ha publicado recientemente, y ha sido tan extraordinaria su acogida, que quedan ya pocos ejemplares.

Consta de dos bonitos tomos en 8.º menor y se vende en Madrid, administración de EL OCCIDENTE, a seis reales cada ejemplar, y ocho en provincias, remitiéndolo por el correo franco de porte.

SE VENDE UNA BONITA IMPRENTA, CASI NUEVA, con abundancia de caracteres, propia para cualquier periódico político por grande que sea, y para trabajos particulares, con todo el modernismo a la francesa, también nuevo, y un escogido surtido de titulares en muy buen uso, con todos los útiles necesarios y correspondientes al arte. En la calle del Burco, núm. 36, cuarta segunda, núm. 5, darán razón.

N 1,100 REALES SE VENDE UN BIRLOCHO de mano paten, y en disposición de rodar inmediatamente; puede verse y tratar con el maestro de coches, calle de Hortaleza, núm. 89 y 91.